

*Evangelista Darrell Ratcliff*



*¿Cuál es  
el Plan de Dios  
para la Familia?*

# **¿Cuál es el Plan de Dios para la Familia?**

Lecciones Prácticas de la Biblia, que se Aplican a Cada Familia

Por el Evangelista Darrell Ratcliff

Copyright © 2020 por Evangelista Darrell Ratcliff

Los términos y condiciones sobre el uso y distribución del presente libro, le permite a usted la libertad de copiar, distribuir, y usar cualquier parte de este libro mediante la dirección de nuestro Dios. Solamente por favor no cambie, ni edite, ni venda éste libro, con fines lucrativos.

Tenga en cuenta que éste libro ha sido creado y diseñado para la gloria del Señor y para el avance y distribución del Evangelio.

Todas las citas bíblicas están tomadas de la Versión Reina Valera 1960.

## Tabla de Contenidos

	<a href="#"><u>Agradecimiento y Reconocimiento</u></a>	4
	<a href="#"><u>Acerca del Autor</u></a>	5
	<a href="#"><u>Términos y Condiciones de Uso</u></a>	6
1.	<a href="#"><u>Capítulo 1</u></a> <a href="#"><u>Una Mujer que Teme al Señor</u></a>	7
2.	<a href="#"><u>Capítulo 2</u></a> <a href="#"><u>Esposa, Usted es el Bien</u></a>	14
3.	<a href="#"><u>Capítulo 3</u></a> <a href="#"><u>La Voluntad de Dios para una Esposa</u></a>	21
4.	<a href="#"><u>Capítulo 4</u></a> <a href="#"><u>El Impacto de la Influencia de una Mujer</u></a>	28
5.	<a href="#"><u>Capítulo 5</u></a> <a href="#"><u>¿Cómo Tratar al Vaso Más Frágil?</u></a>	37
6.	<a href="#"><u>Capítulo 6</u></a> <a href="#"><u>¿Cómo Cuidar a Su Esposa?</u></a>	45
7.	<a href="#"><u>Capítulo 7</u></a> <a href="#"><u>Ya Está Engañada</u></a>	53
8.	<a href="#"><u>Capítulo 8</u></a> <a href="#"><u>Capacitando Campeones para Cristo</u></a>	61
	<a href="#"><u>Pensamientos Finales</u></a>	69

## **Agradecimiento y Reconocimiento**

En primer lugar quiero expresar mi agradecimiento y reconocimiento a Dios nuestro Señor por guiarme en la realización de éste libro acerca del plan de Dios para la familia.

Asimismo, quiero mostrar mi gratitud a todos los que han hecho posible este libro; quienes me ayudaron en la realización del libro mediante sus oraciones, consejos, apoyo, ayuda y tiempo. Aprecio la ayuda de evangelistas, pastores, maestros, familiares, amigos, transcritores, traductores, y simplemente a todos los que han invertido en mi vida y mi ministerio.

Mucho de éste material para realizar este proyecto fue recibido a través de sermones, ilustraciones, historias, pensamientos e ideas de diferentes personas, a través de los años. Agradezco profundamente su amor y por invertir en mi vida y en las vidas de otros.

Es mi oración y deseo que éste libro sea de ayuda a los seguidores de Cristo para amar más al Señor, vivir para Jesús, y alcanzar más almas preciosas para el Señor Jesucristo.

## **Acerca del Autor**

El Evangelista Darrell Ratcliff ha servido como misionero al país de México. También ha predicado llevando el Evangelio en diversos países del mundo. Dios le ha usado para alcanzar a multitudes de personas con el Evangelio; ha realizado campañas de avivamiento con la finalidad de que más personas conozcan de la salvación en Cristo, ayudando a establecer iglesias en el campo misionero. Además ha entrenado a más obreros, enseñando en las iglesias en cómo ser más efectivos en el evangelismo.

Dios ha usado al Evangelista Darrell Ratcliff en diversas iglesias, conferencias, colegios cristianos e Institutos Bíblicos para enseñar, motivar y desafiar al pueblo de Dios a hacer más para la causa de Cristo, mostrando la importancia de alcanzar a otros para Cristo.

La oración y deseo del Evangelista Darrell Ratcliff para usted es que Dios le bendiga grandemente y que le use de una manera especial para cumplir con el mandato de nuestro Dios, alcanzando a más personas para el Señor Jesucristo.

## **Términos y Condiciones de Uso**

Los términos y condiciones sobre el uso y distribución del presente libro, le permite a usted la libertad de copiar, distribuir, y usar cualquier parte de este libro mediante la dirección de nuestro Dios. Solamente por favor no cambie, ni edite, ni venda éste libro, con fines lucrativos.

Tenga en cuenta que éste libro ha sido creado y diseñado para la gloria del Señor y para el avance y distribución del Evangelio.

# Capítulo 1

## Una Mujer que Teme al Señor

La Biblia dice en Proverbios 31:30: “Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada”. Quiero hablarle acerca del tema: “Una Mujer que Teme al Señor”. Gracias a Dios por la influencia de las mujeres a través de los siglos. La gran influencia de las mujeres ha impactado la historia, al mundo y la vida de cada uno de nosotros. Dios ha usado a mujeres para trastornar al mundo entero. Entonces, si las mujeres temen, obedezcan y pongan al Señor en primer lugar en sus vidas, ellas pueden impactar a este mundo de gran manera para el Señor Jesucristo.

La mujer es como una joya preciosa y valiosa. Piense en una mujer que posee una perla. Una perla se usa para adornar y decorar. Entonces espiritualmente las mujeres pueden decorar sus vidas para la gloria de Dios. 1 Pedro 3:1 dice: “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas”. Quiero que note algo que dice en el versículo 1: “Estad sujetas a vuestros maridos”. Muchas mujeres quieren someterse a sus jefes, pastores, y a la gente de la iglesia, pero no se someten a sus propios maridos. Si las damas quieren ser unas perlas y quieren brillar para el Señor Jesucristo, necesitan someterse a sus maridos. Deben seguir a sus esposos. La Biblia dice que si él no obedece a la palabra o si él no es salvo, por el testimonio de su esposa, por la conducta de su vida, ella pueda ganar esa persona para Jesucristo, o podría ganar a ésta persona para que haga lo que el Señor quiere que haga. Dios puede usar a las mujeres para tener un gran impacto. Todo hombre tiene libre albedrío, pero Dios dice que si la esposa hace las cosas correctas, esto puede causar que él se acerque a Jesucristo. ¡Qué maravillosa cosa sería si las mujeres siguieran las Escrituras!

El versículo 2 dice: “Considerando vuestra conducta casta y respetuosa”. Cuando una esposa hace las cosas correctas, su esposo va a observarle y eso tendrá un impacto en su vida. Es la conducta pura y respetuosa, en otras palabras con temor de Dios, la que hace la diferencia. Si la esposa pone a Dios primero y teme tanto a Dios, ella estará sujeta a su marido. La Biblia dice: “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos”. La esposa debe de seguir a su esposo, según la Biblia.

En versículos 3 y 4, la Biblia dice: “Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios”. No creo que esté diciendo que no



puede vestirse muy bien o que no puede usar anillos de oro. Creo que estamos perdiendo el enfoque aquí, si pensamos así. Yo creo que el mejor ornato o su atavío deben de ser el interior, que se expresa en una manera exterior. ¿De qué es de lo que estoy hablando? La Biblia dice en el versículo número 4 que debería tener un espíritu afable (o humilde) y apacible (o pacífico). Dios dice: “En mis ojos, esto es algo de grande estima para Mi”. Dios está diciendo: “Mujer, debes adornarte en esta manera – con un espíritu afable y apacible, que es de grande estima”. En otras palabras, Dios está diciendo: “Cuando tú haces esto, cuando eres afable y apacible, estás haciendo lo que debes hacer, y esto es de grande estima para Mi”.

El versículo 5 dice: “Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos”. Las mujeres de otro tiempo hicieron esto y ellas eran ejemplo de sujeción. Estaban dispuestas a estar sujetas a sus esposos. En la Biblia la palabra “sujeción” significa estar sujeta; obedecer; estar bajo obediencia; o simplemente estar de bajo de. Quiere decir estar debajo de algo. Es someterse a sí mismo hacia alguien. La Biblia dice que las esposas deben estar sujetas a sus propios maridos como al Señor. Eso es lo que la Biblia dice cuando habla acerca de sujeción.

En el versículo 6, la Biblia dice: “Como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza”. Note que Sara lo llamaba señor, refiriéndose a Maestro o Señor. La esposa no debe tener miedo de decir: “Mi esposo es mi señor. Él es el líder de la casa. Él está en control”. No hay nada de malo con eso. Esto es Bíblico. Eso fue lo que Sara hizo en la Biblia, y la Biblia dice que una esposa debe ser como Sara. Sara obedecía a Abraham, aun cuando no sabía a donde se dirigían. Abraham regresó a casa un día y dijo: “Necesitamos irnos de aquí. Dios quiere que nos vayamos”. Sara dijo: “¿A dónde vamos?” Y Abraham le dijo: “Yo no sé, pero Dios quiere que nos vayamos”. La esposa necesita confiar en que Dios está guiando a su esposo, y ella debe seguir a su esposo. Entonces ella debe sujetarse a su esposo, porque esa es la voluntad de Dios para su vida.

La Biblia dice en 1 Timoteo 2:9-14: “Asimismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad. La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión”.

Note que la Biblia dice que las mujeres deben de ser modestas. Estoy hablando acerca de vestirse con pudor y modestia, y que digan: “Quiero que mi vestido honre a Dios y no cause que los hombres me codicien”. Su vestimenta debería de ser admirable, como una reina, como majestad. Debe ser maravillosa. La mujer necesita tener reverencia en la manera en que se viste – reverencia hacia Dios y reverencia hacia su esposo. El Espíritu Santo vive dentro de ella. Es por eso que ella debe tenerle reverencia a su cuerpo y cuidar la manera en que lo viste. Debe ser cuidadosa en la manera que se viste y como actúa hacia Dios y hacia otros.

La mujer debe tener autocontrol – sobriedad – en su vida. Tiene que controlar su espíritu. Otra vez, no creo que no se puede vestir bien y usar anillos y cosas así por el estilo, pero las mujeres necesitan tener el tipo de ropa decorosa con pudor y modestia. En otras palabras, debe vestirse de una manera que agrada al Señor Jesucristo. ¿Cómo se viste usted?

El versículo 10 dice: “Sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad”. Sea piadosa y haga lo correcto. La mujer debe darse cuenta de que necesita ser piadosas en la manera que actúa, en la que se viste, y en la que vive. Hagamos lo correcto.

Note el versículo 11: “La mujer aprende en silencio, con toda sujeción”. Dios dice que las mujeres deben de aprender en silencio y con toda sujeción. Otra vez, sujeción significa estar sujeta; obedecer; estar bajo obediencia; estar de bajo de, estar bajo sujeción, o estar debajo de algo. Sométase a su propio marido. Él es la cabeza.

Ahora llegamos al versículo 12: “Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio”. De acuerdo a la Biblia, la mujer no debe enseñar o tener autoridad sobre un hombre. Repito: La mujer no debe enseñar o tener autoridad sobre el hombre, según la Biblia. Existe diferencia de autoridad. No es que el esposo sea mejor que la esposa; solamente es una posición diferente. ¿Quiere saber por qué es de esta manera? Veamos los versículos 13 y 14: “Porque Adán fue formado primero, después Eva;” (Eva fue formada con un propósito y fue para completar, o ser la ayuda idónea, a su hombre.) La Biblia dice: “Y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión”. Le haría bien a la mujer, estudiar acerca de Eva y de cómo ella se alejó de Dios, por lo tanto causó que su esposo se alejara de Dios. Satanás es muy astuto; él ha estado alrededor de la humanidad por ya mucho tiempo. Básicamente él está usando el mismo plan. Satanás va a usar a la mujer para llegar al hombre.

Hace años un pastor tomó control de una agencia misionera, y él estaba estudiando sobre las razones de por qué misioneros dejan el campo misionero. Ellos le dijeron que la razón número uno era:

“La esposa, la esposa, la esposa, la esposa”. ¿Por qué? Porque la mujer no sabía cuál era su rol. El rol de la esposa es completar al hombre y darse cuenta que podría ser difícil, pero sin importar lo que pase, debe quedarse con su esposo. Él es el varón de Dios. La esposa debe seguirle a su esposo, así como Sara hizo; no debe tener miedo. Sara no temió ninguna amenaza. En otras palabras, es decir, la esposa no sabe lo que va a pasar, pero debe confiar en Dios y seguir a su esposo.

Estoy hablando acerca de la esposa y de su perla. Las mujeres son preciosas. Gloria a Dios por las mujeres. Dios quiere usarlas en una manera grande y poderosa. Vamos a ver un poco más acerca de la mujer y de su perla.

En Proverbios 31:10, la Biblia dice: “Mujer virtuosa, ¿Quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas”. Esposa, ¿quiere ser virtuosa delante de Dios? ¿Quiere que su valor sea mayor al de un rubí, o cualquier joya u oro? ¿Quiere ser preciosa ante Dios, preciosa ante su esposo y a su familia? Entonces ponga atención a lo que la Biblia dice que usted debe de hacer.

El versículo 11 dice: “El corazón de su marido está en ella confiado, y no carecerá de ganancias”. Ella es una mujer que está buscando cómo ayudar a su esposo, cómo ayudar a su familia, y quiere hacer la voluntad de Dios. Versículo 12 dice: “Le da ella bien y no mal todos los días de su vida”. Esposa, usted debe hacer el bien para su marido. ¿Todos los días está pensando, ‘¿Qué cosa buena puedo hacer por mi esposo? ¿Qué es lo que puedo hacer? No solamente el día de hoy, sino todos los días de mi vida, yo le quiero hacer el bien y no mal a mí marido’. Usted debe concentrarse en esto.

En versículo 13, la Biblia dice: “Busca lana y lino, y con voluntad trabaja con sus manos”. Ella es una mujer ocupada. Está dispuesta a trabajar duro en hacer algo para su familia y para su esposo. Esposa, usted necesita estar dispuesta a trabajar duro para ayudar a que su esposo haga lo que él siente que Dios lo está guiando a ser. Versículo 14 dice: “Es como nave de mercader; trae su pan de lejos”. Ella está cuidando a su familia. Ella se asegura de que haya comida en la mesa y que esté bien preparada, y que esté hecho adecuadamente. Esposa, cuando su esposo regresa a la casa, no debe de decirle: “Oye, ¡corre a la tienda! ¡Corre a éste lugar!” ¡No! Usted debe de preparar la comida y tenerla lista.

La Biblia dice en versículo 15: “Se levanta aun de noche y da comida a su familia y ración a sus criadas”. Ésta mujer se levanta temprano en la mañana para asegurarse de que su esposo coma, y asegurarse de que está cuidando a su esposo y a su familia, hasta tiene personas trabajando para ella. Ella es una buena cristiana y quiere tratarlos bien. Veamos el versículo 16: “Considera la heredad, y la

compra, y planta viña del fruto de sus manos”. Es una mujer muy trabajadora. Está buscando maneras en las que pueda traer dinero a la familia y está buscando la manera en la que pueda ayudar a su esposo. Ella está buscando la manera para que ellos puedan hacer la voluntad de Dios para sus vidas.

El versículo 17 dice: “Ciñe de fuerza sus lomos, y esfuerza sus brazos”. Muchas mujeres son débiles. ¡Son débiles! La mujer necesita tal vez subirse a una caminadora. Necesita, tal vez levantar unas pesas, solo por un ratito. No estoy hablando acerca de ser una mujer físico-culturista. No, no, no. Pero debe ser fuerte y hacer ejercicio. Necesita ser fuerte y trabajar duro. Esta mujer era una bendición a su esposo; era de gran valor ante los ojos de Dios.

Note el versículo 18: “Ve que van bien sus negocios; su lámpara no se apaga de noche”. Ella estaba trabajando aun durante la noche. Se aseguró de que hiciera un buen trabajo. No hizo su trabajo en una manera casual o descuidada. Hizo un buen trabajo. Vemos en el versículo 19: “Aplica su mano al huso, y sus manos a la rueca”. Ella trabajaba duro.

El versículo 20 dice: “Alarga su mano al pobre, y extiende sus manos al menesteroso”. Ella está preocupada acerca por alcanzar a otras personas. Se da cuenta de que la gente de allá afuera necesita ayuda, y que ellos necesitan a Jesucristo. Se da cuenta que como familia, su propósito es alcanzar a otras personas para Cristo. Se da cuenta de que ella necesita complementar a su esposo o ayudar a su esposo para hacer la voluntad de Dios en su vida, porque cuando ella entiende esto, entonces puede ayudar a otras personas.

¡La mujer es muy especial! Dios tiene un plan para su vida. ¡Gloria a Dios por las mujeres! La Biblia dice en versículo 21: “No tiene temor de la nieve por su familia, porque toda su familia está vestida de ropas dobles”. Ella se asegura de que sus hijos y su esposo están siendo cuidados. Quiere asegurarse de que él se vea bien, con ropa limpia. Ella no está sentada todo el día sin hacer nada, viendo las telenovelas. Trabaja, y está ocupada tratando de hacer algo.

Vemos en el versículo 22: “Ella se hace tapices: de lino fino y púrpura es su vestido”. Algunas mujeres necesitan arreglarse más. Las mujeres deben vestirse en una manera modesta, profesional y como una reina o princesa. Entonces, la mujer debe arreglarse más y verse bien para cuando su esposo regrese a casa. Sea una mujer de integridad. Sea una mujer que vale más que los rubís. Damas, sean unas perlas para el Señor Jesucristo.

En el versículo 23, la Biblia dice: “Su marido es conocido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra”. Yo me pregunto, ¿alguna persona conoce a su esposo por la manera en que

usted vive? Continuemos con el versículo 24: “Hace telas, y vende, y da cintas al mercader”. Ella está dispuesta a trabajar, y está siempre buscando la manera en la que pueda ayudar a la familia.

El versículo 25 dice: “Fuerza y honor son su vestidura; y se ríe de lo por venir”. Ella se da cuenta de que Dios es su fuerza, Dios es su honor, y ella siempre quiere poner primero a Dios en su vida. Es una mujer que es adornada por el Señor Jesucristo. Quiere servir a Dios con su vida, y realmente se regocijará en el tiempo por venir. La Biblia dice: “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos”. (Gálatas 6:9) Cuando la mujer hace las cosas correctas, Dios le bendecirá por eso. Dios le está viendo cuando ella hace las cosas correctas. No nos demos por vencidos.

Vea el versículo número 26: “Abre su boca con sabiduría, y la ley de clemencia está en su lengua”. Sería maravilloso si algunas mujeres decidieran hablar con sabiduría y no solamente decir todas las cosas que le vienen a la mente. ¡Piense antes de hablar! ¡Piense antes de hablar! Piense como está usando su lengua. Su lengua debe de hablar amablemente. ¿Está hablándole amablemente a su esposo? ¿Está usando palabras amables, ayudándolo y animándolo, diciéndole: “Yo seré tu porrista. Vamos, esposo. Tú puedes. Yo te amo. Tú eres el mejor hombre del mundo.”?

El versículo 27 dice: “Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde”. Ella está ocupada atendiendo la casa. No es perezosa. No se queda dormida en la cama todo el día. Está trabajando duro. Esposa, sea una mujer de integridad. La mujer es algo bueno. Ahora, ¡sea buena!

Llegamos al versículo 28: “Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba”. ¿Qué diría su esposo de usted? ¿Él diría: “Tengo una gran esposa”? o ¿acaso tendrá que inclinar su cabeza y decir, “Este no es mi caso”? ¿Sus hijos se levantan y le dicen?: “Mi mamá es una buena mamá. Sigue a Papá. Lo obedece”. La mujer les dice a sus hijos que obedezcan a sus padres, y está bien que les diga eso a sus hijos, pero, esposa, si usted no está obedeciendo a su esposo, ¿cómo va a ser un ejemplo? ¡Sus hijos van a pensar que el cristianismo es una broma! ¡Viva por Dios! ¡Haga lo correcto! ¡Esposa, obedezca a su esposo!

La Biblia dice en el versículo 29: “Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú sobrepasas a todas”. Esposa, ¿usted quiere sobresalir para Dios? Entonces haga lo correcto. Sométase a su propio marido. Trabaje duro y ámelo, ámelo, ámelo, obedézcalo, obedézcalo, obedézcalo, sujétese a él, y sujétese a él, y sujétese a él. Esposa, obedezca a su marido.

Vea el versículo 30: “Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, esa será alabada”. Cuando usted teme a Dios y lo pone en primer lugar, será alabada. Tal vez usted no oírá mucha alabanza en éste mundo. Usted está como en el fondo o en el anonimato por ahorita, pero

cuando usted llegue al cielo, la gente va a decir: “¡Qué gran mujer es ésta! ¡Ella sirvió a Dios porque servía a su esposo! Temía a Dios y por eso obedecía a su esposo”. La mujer debe hacer lo que Dios quiere que ella haga y seguir a su esposo.

La Biblia dice en el versículo 31: “Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos”. Cuando usted hace las cosas correctas, usted será recompensada por Dios en ésta vida y en la venidera. Dios quiere bendecirla. ¡Gloria a Dios por las mujeres! Mujeres, ustedes son especiales.

D.L. Moody una vez dijo: “Este mundo todavía no ha visto lo que Dios puede hacer con un hombre totalmente entregado a él”. Me pregunto el día de hoy, si el mundo todavía no ha visto lo que Dios puede hacer con una dama, una mujer, totalmente entregada a Dios, lo que significa que ella estará totalmente entregada a su esposo. La Biblia dice que cuando la esposa se somete a su esposo, ella se está sometiendo al Señor. Me pregunto si el mundo todavía no ha visto lo que Dios puede hacer con una mujer como ésta, que ella esté totalmente entregada a Dios, lo que significa que ella está completamente entregada a su esposo. Creo que ella podría tener un gran impacto para Jesucristo como lo hizo María, como Sara, y como las mujeres de la antigüedad lo hicieron. Ellas impactaron el mundo porque se dieron a sí mismas como siervas, sirviendo al señor Jesucristo con sus vidas. Estaban dispuestas a obedecer las Escrituras y llamarle a sus esposos señor y les servían. Como la Biblia dice, se sometieron a sus esposos en todo, y Dios las usó en una manera grande y poderosa. Queridas esposas, Dios quiere usarlas para hacer cosas poderosas y grandes.

La mujer no debe preocuparse acerca de la aprobación de las personas. Debemos preocuparnos por tener la aprobación de Dios. Me pregunto si usted decidirá hacer esto el día de hoy. Creo que si decidiera hacer la voluntad de Dios, cambiaría su vida, y usted haría la diferencia en este mundo, y allá en el cielo usted será recompensada por lo que usted hizo. Un día una mujer va a estar allá en el cielo, y la gente dirá: “Abran paso. Abran paso. Ésta es la mujer que se entregó completamente a Dios por la manera en la que se sometió a su esposo y siguió a su esposo y le permitió dirigir el hogar. Ella estaba en sujeción a su esposo en todo, y su familia fue bendecida por esto. Ella dijo: ‘Quiero obedecer a Dios, que significaba obedecer a mi esposo’, y después causó impacto para que se alcanzaran a muchas personas para Cristo”. Ellos dirán: “Abran paso. Ésta mujer dijo: ‘Me someteré a Dios y me someteré a mi esposo. Seré una sierva y haré la voluntad de Dios para mi vida’”. Hagamos la voluntad de Dios para nuestras vidas.

## Capítulo 2

### Esposa, Usted es el Bien

Creo que lo que voy a compartir con usted en este capítulo puede ayudar a sus familias, y creo que ayudará a nuestras iglesias, y así nos ayudará a alcanzar a este mundo para Cristo. Esto realmente hará una diferencia en este mundo. La Biblia dice en Proverbios 18:22: “El que haya esposa halla el bien, Y alcanza la benevolencia de Jehová”.

Estudiaremos acerca del tema: “Esposa, Usted es el Bien”. Esposa, ¿alguien le ha dicho hoy que usted es el bien? Vamos a explorar este tema: “Esposa, Usted es el Bien”. Gloria a Dios por las mujeres, porque Dios tiene un gran y poderoso plan para cada mujer en el mundo.

Esposa, ¡usted es el bien! Pienso en el gran misionero, el gran apóstol Pablo, quien hablaba acerca de grandes mujeres que le ayudaban en el ministerio. El apóstol Pablo nos dijo en Romanos capítulo 16: “Os recomiendo además nuestra hermana Febe, la cual es diaconisa de la iglesia en Cencrea; que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudéis en cualquier cosa en que necesite de vosotros; porque ella ha ayudado a muchos, y a mí mismo. Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, que expusieron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles”. (Romanos 16:1-4) Quiero que note que Pablo mencionó a algunas mujeres aquí, y de cómo ellas hicieron un impacto en las iglesias e hicieron un impacto para Jesucristo.

El Apóstol Pablo dijo: “Saludad a María, la cual ha trabajado mucho entre vosotros”. Esta mujer nos ayudó mucho en dar el evangelio. Pablo dijo: “Saludad a Trifena y a Trifosa, las cuales trabajan en el Señor. Saludad a la amada Pérsida, la cual ha trabajado mucho en el Señor.” (Romanos 16:12)

El apóstol Pablo escribió: “Éstas personas están ocupadas para el Señor Jesucristo. Éstas mujeres estaban haciendo algo grandioso”. Esposa, usted es el bien. Yo dije, esposa, usted es el bien. El apóstol Pablo escribió: “Saludad a Rufo, escogido en el Señor, y a su madre y mía”. (Romanos 16:13)

Pablo dijo: “Saluda a esta mujer en particular”. Él estaba hablando acerca de otras grandes mujeres que hicieron un impacto para Jesucristo, e hicieron un impacto en su vida personal.

Hermana, Dios tiene un plan para su vida. Dios quiere usarle para impactar la vida de su familia, que ayudará a impactar a nuestras iglesias. Esto nos ayudará a hacer más para la causa de Cristo. Dios quiere usarle a usted en una manera grande y poderosa.

Pienso en Lidia, quien se menciona en la Biblia, cómo ella fue salva, y cómo les abrió la puerta a los siervos de Dios. Me acuerdo de Ester y de su influencia con el rey. ¡Ella salvó a toda una nación de perecer! ¡Qué gran mujer! ¡Gloria a Dios por las mujeres! Mujer, ¡usted es una bendición! ¡Usted es algo precioso y especial para el Señor! Yo me acuerdo de Rut, quien no siguió su creencia pagana, pero se quedó con su suegra y se adoptó su creencia espiritual, después de que murió su marido. Dios bendijo a Rut, y está en el linaje de nuestro Señor Jesucristo. ¡Imagínese eso! ¡Esposa, usted es el bien!

Esposa, quiero compartir con usted cómo ser el bien. Estoy hablando acerca de una esposa y su propósito. ¿Cuál es su propósito? Veamos a lo que la Biblia dice en 1 Corintios 11:9 acerca de su propósito, esposas: “Y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón”. Esposa, usted tiene un propósito. Fue creada para el hombre. Necesita seguir a su esposo y ayudar a su esposo para hacer la voluntad de Dios para su vida.

La Biblia dice en Tito 2:3-5: “Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada”. Las mujeres ancianas, las mujeres verdaderas de Dios, deberían de enseñarles a las más jóvenes de cómo amar a su marido y a ser prudente. Necesita ser prudente y controlar sus emociones. Algunas mujeres dicen: “Mis emociones toman control de mí”. No, usted necesita ser prudente y tomar control de eso.

También usted necesita amar a sus hijos. Debe ser discreta, casta, cuidadora del hogar, y buena, obediente a su propio marido, y si usted no hace éstas cosas, la Palabra de Dios será blasfemada. ¿Usted quiere que personas hablen mal acerca de Dios, por su manera de vivir? Entonces, debe seguir a su esposo y hacer estas cosas para poder ser un gran ejemplo para el Señor Jesucristo. Usted puede tener un gran testimonio y así puede impactar a este mundo para Cristo.

Esta es una razón por la que nuestras iglesias son débiles hoy en día, porque nuestras familias son débiles, porque las mujeres no están siguiendo estos principios. Esposa, usted no está siguiendo a Dios, porque no está siguiendo a su esposo. Satanás siempre ha atacado a la mujer. Él siempre lo hará de esa manera porque él sabe que él puede debilitar al hombre por medio de la mujer. Cuando Satanás debilita al hombre, él debilita la familia, y cuando él debilita la familia, él debilita la iglesia, y cuando el debilita a la iglesia, nosotros perdemos nuestra efectividad para la causa de Cristo.

Esposa, haga caso a esta enseñanza. Usted puede ser de impacto para Jesucristo si usted decide ser obediente a su marido, y decide ser discreta, casta, y cuidadosa de su casa, buena, y obediente a su



propio marido. Entonces, sea prudente y ame a su marido.

Yo estoy hablando acerca de la esposa y su propósito. Éste es el propósito de la esposa: seguir a su esposo. Permítame hacerlo un poco más claro. La Biblia dice en Génesis 2:18: “Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él”.

“Le haré ayuda idónea para él”. Eso es lo que usted es. Usted es una ayuda idónea. Usted necesita ayudar a su esposo en hacer la voluntad de Dios para que más personas puedan ser salvadas alrededor del mundo. Usted debe de ayudar a su familia, siguiendo a su esposo. Usted fue creada con ese propósito. El hombre es creado para servir a Dios, y la esposa fue creada para servir a Dios, siendo la ayuda idónea a su marido. Este es su propósito. Para que usted pueda servir a Dios, usted tiene que ser una ayuda idónea. No puede hacerlo de ninguna otra manera. Esposa, este es su propósito en su matrimonio: ayudar a su esposo a hacer la voluntad de Dios.

Veamos otro principio acerca de cómo ser el bien: la esposa y la pasión. En Cantar de Cantares, aprendemos acerca de la mujer sunamita y su pasión por su esposo. Algunas mujeres son tan frías como un pollo en el polo norte. Esposa, usted necesita tener pasión y amor por su esposo. Hasta la Biblia dice que las mujeres ancianas deben enseñar a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos. Usted necesita tener pasión. ¿Usted quiere aprender de las mujeres ancianas? Entonces lea Cantar de Cantares. Vea como ésta mujer se refería a su hombre y qué pasión tenía. Veamos los versículos 1 y 2: “Cantar de los cantares, el cual es de Salomón. (La mujer está hablando aquí.) ¡Oh, si él me besara con besos de su boca! Porque mejores son tus amores que el vino”. Ella dijo: “¡Éste hombre es maravilloso! ¡Me encanta besarlo! ¡Es una cosa maravillosa!” Dios tiene un propósito en su matrimonio. ¡Qué cosa tan maravillosa es esta!

Veamos en el Cantar de los Cantares 4:9-11. El hombre está hablando aquí: “Prendiste mi corazón, hermana, esposa mía; Has apresado mi corazón con uno de tus ojos, Con una gargantilla de tu cuello. ¡Cuán hermosos son tus amores, hermana, esposa mía! ¡Cuánto mejores que el vino tus amores, Y el olor de tus ungüentos que todas las especias aromáticas! Como panal de miel destilan tus labios, oh esposa; Miel y leche hay debajo de tu lengua; Y el olor de tus vestidos como el olor del Líbano”.

Él estaba diciendo: “Mujer, ¡tú realmente me excitas! ¡Tú me excitas a mí! ¡Tú estás coqueteando conmigo!” ¿Qué es lo que éste hombre estaba diciendo acerca de su esposa? Él dijo que ella le estaba coqueteando. Ella se perfumó, y ¡lo besó! Esposa, significa que usted debe besar a su marido. Usted debe vestirse bien y perfumarse para su marido. Esto puede cambiar su matrimonio.

En el Cantar de los Cantares 5:10-12, aquí la mujer está hablando: “Mi amado es blanco y rubio, Señalado entre diez mil. Su cabeza como oro finísimo; Sus cabellos crespos, negros como el cuervo. Sus

ojos, como palomas junto a los arroyos de las aguas, Que se lavan con leche, y a la perfección colocados”.

Ella elogia o alaba a su esposo. Ella decía: “¡Él es maravilloso! Él es muy guapo”. Esposa, usted debe de ir a su hogar y hacer estas cosas. Usted debe alabar a su esposo y decirle: “Esposo, tu eres el más fuerte. Tú eres el más guapo”. Alabe a su esposo. Esto cambiará su matrimonio.

En Cantar de Cantares 5:8, la Biblia dice: “Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, si halláis a mi amado, Que le hagáis saber que estoy enferma de amor”.

Esta mujer estaba tan enamorada de su esposo que ella dijo: “Todos, escuchen, ¡yo amo a mi marido!” Esposa, usted debe decir cuando usted está con otras mujeres: “¡Mi esposo! ¡Mi esposo! ¡Yo amo a mi esposo!” Debe de estar alabando a su marido. Esto cambiará su matrimonio.

En Cantar de Cantares podemos ver la pasión, el amor, y la vida íntima entre el marido y su esposa. Esposa, en su matrimonio usted necesita tener pasión, amor, y relaciones íntimas que Dios le enseña en Cantar de Cantares. Lea Cantar de Cantares y haga lo que este libro enseña. La Biblia dice que no solamente debemos ser oidores de la Palabra, sino hacedores de la Palabra.

Nosotros necesitamos hacer lo que la Biblia dice. Necesitamos amarnos el uno al otro en nuestro matrimonio. Esposa, lea Cantar de Cantares y ponga en práctica lo que dice. Esto cambiará su matrimonio. Esposa, usted necesita tener pasión y amor por su esposo. Esto le ayudará a usted a ser el bien.

Esta mujer se estaba preparando para su marido. Ella amaba a su esposo, y ese era el punto más alto de su vida el estar con su esposo. Esposa, usted debería de decir: “Voy a preparar mi hogar como ella lo preparó”. Estudie a esta mujer, lo que ella hizo y aplíquelo. Vea como ella alababa a su marido y cómo ella le coqueteaba a su marido, cómo lo besaba y cómo lo amaba.

Si usted aplica esto, esposa, su matrimonio va a cambiar. Toda mujer casada necesita aplicar esto en su matrimonio. Esto puede cambiar su matrimonio, y así ayudar a cambiar nuestras iglesias, lo cual nos ayudará a tener un impacto en éste mundo para Jesucristo. Esposa, sea una mujer que siga a su esposo y que tenga pasión por él. Ame a su esposo.

Anime a su esposo. Sea una ayuda idónea. Esto significa que le ayude. Usted necesita ser leal, leal, leal, a su esposo. Cuando yo estaba en el instituto bíblico, nos enseñaron a ser leal al varón de Dios. Creo que si enseñáramos nuestras esposas a ser leales a sus esposos, entonces tendríamos matrimonios más fuertes y tendríamos iglesias más fuertes. Esposa, sea leal a su esposo.

El Dr. Evans, el presidente de Hyles-Anderson College durante mi tiempo en el colegio bíblico

decía: “Cualquier perro de mala raza puede ser leal”. Los perros pueden ser leales a sus dueños, usted necesita ser leal a su esposo. Muchas veces una esposa es leal a su pastor, y leal a la iglesia, pero ella no es leal a su varón de Dios – su esposo. Usted necesita ser sumisa a su propio marido, como la Biblia lo dice.

Recuerdo la historia acerca de un hombre que tenía a su perro y a su esposa en la cajuela de su carro. Después de un par de horas él abrió la cajuela. Usted se sorprendería al ver quien realmente era el leal. No fue su esposa. Ella se estaba quejando – bla, bla, bla, bla, bla. Pero el perro estaba brincando alrededor de él porque estaba feliz, porque él vio a su dueño. Él era leal. Necesitamos que las mujeres sean leales a sus esposos. Esposa, ¿será leal a su esposo – al varón de Dios en su vida?

Ray Young, asistente de pastor y maestro en Hyles-Anderson College nos enseñaba y muchos otros maestros nos enseñaban que el asistente de pastor debía ser leal. La misma aplicación que enseña que los asistentes de pastores necesitan hacer por su pastor, sería bueno para que cualquier esposa lo aplicara con su esposo; que trate de complementarlo, animarlo, y nunca diciéndole cosas negativas, sino decir: “Estoy a tus órdenes. ¿Qué puedo hacer para ayudarte?” Esposa, usted siempre debe anticiparse y pensar acerca de lo que su esposo está haciendo.

Una cosa que un asistente de pastor hace es edificar al pastor; eso es lo que una esposa debe hacer, edificar a su esposo. Esposa, no debe ponerse en frente de todos. Usted está detrás del escenario, edificando a su varón de Dios. Cualquier asistente de pastor tratará de ayudar y hasta hacer los pequeños trabajos, o los trabajos que no son vistos por otros. ¿Por qué? Porque ellos edifican al varón de Dios para hacer su trabajo por el Señor. Si un asistente de pastor puede ser leal a su pastor, yo creo que una esposa puede ser leal a su esposo.

Se podría decir que el mundo todavía no ha visto lo que Dios puede hacer con una mujer totalmente rendida a Dios, lo que significa que ella está totalmente rendida a su esposo.

Esposa, usted necesita animar a su esposo. Cuando jugaba fútbol americano, había porristas que estaban emocionadas con lo que el equipo estaba haciendo. Trataban de motivar y animar al equipo, diciendo: “¡Sigan adelante! ¡Sigan adelante! ¡Ganen! ¡Ganen!” Necesitamos unas buenas esposas porristas que digan: “¡Ese es mi hombre! ¡Sigue adelante! ¡Sigue adelante! ¡Sirve a Cristo con tu vida!” Yo me pregunto qué podría hacer Dios con una mujer que anima a su esposo de esta manera.

No sea manipuladora, ni conspiradora. No obligue a su esposo como Dalila lo hizo con Sansón y tuvo un efecto terrible.

Creo que la debilidad de las iglesias es porque hay debilidad en nuestras familias. Creo que una

de las razones por la que nuestras familias son débiles es porque no estamos enseñando a nuestras esposas su responsabilidad en el hogar. Los hijos ya no tienen ejemplos piadosos. Las esposas ya no se someten a sus esposos, y es por eso que los hijos no se someten a sus padres; es por eso que no estamos completando lo que debemos de completar. Sea el ejemplo en ésta área de sumisión a Dios, sometiéndose a su esposo.

Esposa, sea como Aarón y como Hur. Cuando el pueblo de Israel estaba luchando, Moisés estaba orando a Dios, y sus manos se cansaron, pero Aarón y Hur fueron al lado de Moisés y levantaron sus manos. Esposa, usted necesita ser como ellos. Usted necesita pararse al lado del varón de Dios, su marido, y levantar sus manos cuando él está orando, cuando él está alcanzando a más personas para Cristo, cuando él se está parando por Dios, trabajando duro, usted debe decirle: “Yo voy a levantar los brazos de mi hombre. No voy a arrastrarlo hacia abajo. No voy a jalarlo hacia abajo. Voy a levantar sus brazos, para que él pueda hacer grandes y poderosas cosas, para poder tener la victoria por nuestro Señor Jesucristo”.

Un hombre dijo: “Una vez yo conocí a una mujer caminando con un pequeño niño discapacitado, cuyas piernas eran muy frágiles, y sus piernas tenían aparatos ortopédicos de acero hasta sus muslos. Él cojeaba de una manera lamentable, pero su madre lo animaba a cada paso que él daba, diciéndole: “Bien hecho, hijo. Lo estás haciendo muy bien”. Ella decía: “Tú lo estás haciendo de una manera espléndida”, y luego el pobre niño trataba de esforzarse más de lo que él había hecho, no para presumir, pero solamente para complacer a su madre.

Entonces el niño dijo: “Mamá, mírame. Voy a correr”.

“Muy bien, cariño. Déjame verte correr”, le dijo su madre, con un tono más motivador. Algunas mamás hubieran dicho: “Mejor no trates de hacerlo, o te vas a romper el cuello”. El hombre dijo: “Yo miraba con tanta ansiedad como su madre se paraba para ver como él lo hacía. Él niño dio dos o tres pasos muy bien, pero luego se le atoró un pie con el aparato de la otra pierna y él se hubiera caído de cabeza sobre el piso, pero su madre lo agarró y lo volvió a poner sobre sus pies. Luego ella le acarició el pelo, le besó su pálida mejilla y le dijo: “Eso estuvo muy bien, hijo. Estuvo espléndido. Tú podrás hacerlo mejor la próxima vez”.

Así es como es nuestro Padre Celestial, muchas veces actúa cuando nosotros nos tropezamos y nos esforzamos para agradecerle a Él. La realización del pequeño niño era perfecta en los ojos de su madre porque ella sabía muy bien la debilidad de su cuerpo. Ella amaba a su hijo.

Esa mamá estaba animando a su pequeño hijo, y así, hermana, nuestro Padre Celestial le está

animando, diciendo: “Eso está muy bien. Sirve a Dios con tu vida. Obedece a tu marido. Yo te bendeciré por eso”. Hermana, Dios está diciéndole: “Puedes hacerlo. Tu puedes hacerlo”. Esposa, usted necesita decirle a su esposo: “Tu puedes hacerlo. Tu puedes hacerlo”. Padres necesitan decirles a sus hijos: “¡Puedes hacerlo!” Hermana, necesita ser de ánimo a su esposo. Necesita ser de ánimo para sus hijos. Sea de ánimo a cualquier lugar que usted vaya.

Había una vez un incendio en una gran ciudad. Un bombero subió su escalera de una valiente manera hasta el piso más alto para rescatar a las personas que estaban en peligro. Uno tras otro fue rescatado por el valiente bombero. Parecía ser que todos habían sido rescatados pero ¡oh, no! Allí había una persona en la ventana superior. Ellos envolvieron con un manto a uno de sus bomberos. Enfrentando feroces llamas, él regreso a esta ventana, puso una sábana alrededor de la mujer y comenzó a bajar. Luego los demás bomberos vieron cómo él temblaba porque el fuego estaba en todo su alrededor y se veía como si él se fuera a caer con la mujer que llevaba. Pero el jefe de los bomberos gritó a sus hombres: “¡Anímenlo, muchachos! ¡Anímenlo, muchachos!” Ellos lo animaron con mucho ánimo, fervor y entusiasmo hasta que él bajo, salvando la preciosa vida de aquella mujer.

Usted y yo debemos dar nuestras vidas para animar a otros para la causa de Cristo. Piense en esta hermosa frase en Isaías 41:6: “Cada cual ayudó a su vecino, y a su hermano dijo: Esfuérzate”. Entonces, esposa, usted debe ser de motivación para la causa de Cristo. Usted debe decirle: “Mi varón, mi esposo, sigue adelante. Yo estoy contigo. Yo quiero ayudarte en la vida para obedecer al Señor Jesucristo”.

Debemos vivir por Cristo y alcanzar a otros para Jesús. Me acuerdo de ese canto que unos niños cantaban una vez: “Señor, yo creo en ti. Oh, yo siempre creeré en Ti”. Me pregunto si el día de hoy algunos hombres les encantarían escuchar eso de sus esposas, diciendo: “Yo creo en ti. Siempre creeré en ti”. Si es así, entonces esos hombres podrían salir afuera y conquistar. Podrían hacer grandes y poderosas cosas para Cristo. Queridas esposas, hagan el bien y ayuden a sus esposos para servir al Señor Jesucristo.

## Capítulo 3

### La Voluntad de Dios para una Esposa

La Biblia dice en Efesios 5:22: “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor”. Vamos a explorar este tema: “La Voluntad de Dios para una Esposa”.

Pienso en Susana Wesley, una mujer que tuvo dos hijos, quienes fueron de gran impacto en el cristianismo, y quienes aún siguen siendo de impacto hasta el día de hoy. Los nombres de sus hijos eran John (Juan) y Charles (Carlos) Wesley. Dios los usó en gran manera. Pienso que parte de la razón por la que Dios les usó, fue por la gran madre que ellos tuvieron. Hermana, usted puede ser de gran impacto para Jesucristo.

Pienso en Fanny Crosby, quien fue autora de himnos. Ella era ciega; fue una mujer cuyos himnos aún siguen siendo de impacto hasta el día de hoy. Ella escribió himnos como: “En Jesucristo el rey de paz, en horas negras de tempestad hallan las almas dulce solaz, grato consuelo, felicidad”. Gracias a Dios por Fanny Crosby, por los grandes himnos que ella escribió y por la manera en que Dios usó a ésta mujer. Hermana, de igual manera Dios quiere usarle hoy en día.

Y puedo pensar en unas mujeres misioneras que hicieron muchas cosas para llevar el evangelio alrededor del mundo. Pienso en Mary Slessor y otras, quienes fueron de impacto en la vida de otros para Jesucristo. Pienso en Elizabeth, quien dio a luz y crio a Juan el Bautista, quien fue el predicador que prepararía el camino para Él Señor Jesucristo. ¡Qué ministerio tan grandioso tenía ésta mujer! Pienso en la mamá de Moisés, quien le salvó la vida cuando él era un bebé, poniéndole en una canasta, luego poniéndolo en el río, aun cuando Faraón había ordenado que mataran a todos los bebés en Israel. La mamá de Moisés tuvo mucha compasión de él, y Moisés fue usado en grande y poderosa manera por Dios. ¿Por qué? Creo que una razón por la que Dios le usó, es porque su mamá hizo la diferencia. Una mujer hizo la diferencia. Dios quiere usarla también hermana.

Creo que si aplicamos estas verdades el día de hoy, ¡podría cambiar nuestro mundo! Pienso en la mujer samaritana que fue salva. Por su testimonio, muchos samaritanos fueron salvos, nacieron de nuevo, confiando en Cristo como su Salvador. Pienso en María y en Marta, cómo ellas ministraron al Señor Jesucristo.

Piense en María como la Biblia dice en Juan 12:3: “Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume”.

María se preparó para ministrar al Señor – porque la muerte de Cristo estaba cerca y ella amaba a su Señor. Necesitamos mujeres hoy en día que amen al Señor y que estén dispuestas a poner a Jesucristo en primer lugar en sus vidas. ¡Gloria a Dios por las mujeres! Esposa, usted puede ser una bendición.

Pienso en Rahab la ramera, quien expresó su fe en Dios cuando ella con paz recibió a los espías de Israel. Es grandioso – Rahab la ramera es mencionada en el capítulo de la fe, en Hebreos capítulo 11. Dios la usó, y también a usted Dios quiere usar. No importa si usted haya fallado o cometido errores. Dios quiere usarla, hermana.

Pienso en Abigail; la Biblia nos dice que temía a Dios, a pesar de que ella estaba casada con Nabal, quien era una persona mala. Nabal hizo enojar al rey David; entonces David iba a matar a Nabal y a su gente. Sin embargo, Abigail temía a Dios, salió al encuentro de David y le pidió que tuviera perdón y misericordia. Ella dijo algo así: “David, el Señor ciertamente le bendecirá, si solamente usted tiene misericordia”. David la escuchó y salvó a Nabal y a su familia.

Más tarde, el Señor hirió a Nabal, y él murió a causa de sus malos caminos. Luego algo muy interesante pasó. David le pidió a Abigail que fuera su esposa. Vea cómo ésta mujer de Dios, Abigail, se acercó para ir con el rey David en 1 Samuel 25:41. La Biblia dice: “Y ella se levantó e inclinó su rostro a tierra, diciendo: He aquí tu sierva, que será una sierva para lavar los pies de los siervos de mi señor”. Abigail era una gran mujer de Dios. Ella se veía a sí misma solamente como una sierva, y ella estaba dispuesta a lavarles los pies a las personas.

Sería grandioso, si algunas mujeres tuvieran hoy en día esa humildad y esa actitud de sierva que Abigail tuvo. Esposa, usted es una bendición y Dios quiere usarle en una manera grande y maravillosa. Dios va a bendecirle, si usted hace las cosas correctas.

Esposa, Dios puede usarla para ser una bendición y hacer la diferencia en este mundo para Jesucristo. Vamos a estudiar acerca de cómo ser una bendición, una mujer que hace la diferencia en este mundo.

La Biblia dice en Efesios 5:22-24: “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”. ¿Acaso dice en todo? Sí, dice en todo, ¿verdad?

La Biblia dice en el versículo 22: “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor”. Cuando usted se somete a su esposo, usted está obedeciendo al Señor. Si hay un esposo que se está volviendo loco, pidiéndole a su esposa que haga cosas perversas, entonces estamos tratando una historia diferente. Hacer cosas malas no significa someterse al Señor. Pero la mayor parte del tiempo, usted si puede someterse a su esposo en todo. La Biblia dice: “Sométase en todo”.

Esposa, usted debe someterse a su propio esposo como al Señor. ¿Cómo se somete completamente al Señor? La Biblia nos enseña aquí cómo debe someterse a su esposo: como al Señor. Usted debe decir: “No se haga mi voluntad, sino la tuya”. Porque eso es lo que debemos de clamar al Señor: “No se haga mi voluntad, sino la Tuya”. La Biblia les dice a las mujeres, que se sometan a sí mismas al Señor. “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor”. (Efesios 5:22) Esposa, debería de decir: “Esposo, quiero tu voluntad; no mi voluntad, sino la tuya”. Usted debería decir todo el tiempo: “Esposo, hágase tu voluntad; no la mía”.

El versículo 23 dice: “Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador”. El esposo es la cabeza del hogar. Esposa, usted necesita respetarlo, y amarlo, porque así Dios le ha ordenado hacerlo.

Mire el versículo 24: “Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”. ¡En todo! ¡En todo! “Así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”. Como nosotros obedecemos a Cristo en todo lo que Él nos diga que hagamos, de igual manera la esposa, de acuerdo a la Biblia, debe someterse a su esposo. Así como la iglesia se somete a Cristo, así usted, esposa, debe someterse a su esposo en todo. El hombre debe gobernar el hogar. Él está en control.

Una definición de sumisión es: sin resistencia. Sumisión quiere decir, sin resistencia. Si hay algún argumento en el hogar, significa que alguien no se está sometiendo. Pero la Biblia dice que la esposa debe someterse a su esposo en todo.

Algunas mujeres dicen: “Bueno, pero la Biblia dice también, Someteos unos a otros en el temor de Dios”. (Efesios 5:21) Pero usted ¿leyó esa última parte? Someteos unos a otros en el temor de Dios. ¿Qué es el temor de Dios en este tema? No es para que su esposo se someta a usted. Él debe someterse a usted, en el sentido de ayudarle a hacer la voluntad de Dios para su vida; y ese es su propósito. Pero él no debe someterse a usted, como si usted estuviera por arriba de él. No, él debe ayudarle así como un pastor se somete a su gente para ayudarlos a hacer la voluntad de Cristo en sus vidas y ser todo lo que puedan ser para Jesucristo. Ese es el trabajo de su esposo en su vida y esa es su posición en su vida; ayudarle a que usted haga lo que Cristo quiere que haga. Así es la manera en cómo él se somete a usted.



Pero, esposa, usted debe someterse a su esposo en todo. Él se enseñoreará de usted. Él tiene el control de usted. Eso es lo que la Biblia enseña.

Algunas mujeres actúan como si esto fuera alguna cosa nueva. Esto está en la Palabra de Dios. Estos versículos están en la Biblia. La Biblia dice en Génesis 3:16: “A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, {En otras palabras, sométase a su marido, y escuche a lo que la Biblia dice} y él {su esposo} se enseñoreará de ti”.

La palabra enseñorear significa tener dominio, gobernar, apoderarse, dominador, dominio. Él debe de enseñorearse de usted. Él debe de estar en control de la situación. Eso es lo que Dios dijo. Pero hay muchas mujeres liderando sus hogares el día de hoy, y eso está destruyendo nuestras familias. Eso está destruyendo a nuestras iglesias, y nos está haciendo anémicos en lo que estamos haciendo para Cristo. Esposa, si usted dijera: “Yo voy a seguir a mi esposo. Él es la cabeza de mi hogar. Yo lo sigo a él”, nosotros podríamos alcanzar a este mundo para Cristo.

Esposa, su posición de acuerdo a la Biblia es de sumisión y de sujeción a su esposo. Cuando usted se somete a su esposo, usted se está sometiendo a Dios. Otra vez, Efesios 5:22-24 dice: “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”. Esposa, nuevamente le digo, su posición de acuerdo a la Biblia es de sujeción y de sumisión a su esposo.

Cuando usted se somete a su esposo, usted se está sometiendo a Dios, porque Dios es el que exige esto. Dios dice que él, su esposo, se enseñoreará de usted, y usted necesita estar en sujeción. Y cuando seguimos los principios de Dios, funciona mejor. Por otra parte, nuestra carne no quiere hacer esto. Nuestra carne no quiere hacer lo que Dios quiere que hagamos, pero cuando usted sigue a Dios, eso siempre será mejor. Eso es lo que Dios le dice que haga: que se someta a su esposo.

Tal vez usted tenga un trabajo, y tiene un jefe, quién tiene una posición diferente a la que usted tiene. ¿El jefe es mejor que usted? No, pero él tiene una posición superior a la suya. Su esposo no es mejor que usted, pero él tiene una posición superior a la de usted. Por ejemplo, ¿el presidente de México, es mejor que usted y que yo? No, no necesariamente. Pero él tiene una posición de autoridad, ¿verdad?

Por ejemplo, mi padre estaba en el Ejército de los Estados Unidos. Él era un sargento, y él hablaba acerca de la autoridad. Existen diferentes posiciones de autoridad en el Ejército y la gente tiene

que seguir, obedecer y someterse a sus autoridades. Si no lo hacen, hay gente que podría salir lastimada y algunas naciones podrían ser destruidas. Entonces necesitamos seguir, obedecer y someternos a las autoridades.

En toda nuestra vida, existen diferentes posiciones. Algunos están en posición de autoridad, y otros están en la posición de seguir a la autoridad. En una iglesia, hay personas en posición de autoridad y hay personas que ayudan. Nosotros necesitamos darnos cuenta que nuestro gran propósito es alcanzar a este mundo para Cristo y olvidarnos de nuestra posición.

Esposa, su posición es estar en sumisión y sujeción a su esposo. Cuando usted se somete a su esposo, usted se está sometiendo a Dios. En el matrimonio Dios dice que hay diferentes posiciones. Por ejemplo, el esposo debe señorear o liderar, y la esposa debe someterse a su liderazgo. Nosotros necesitamos hacer las cosas de la manera que Dios quiere que las hagamos.

Una mujer dijo una vez: “Yo quiero que mi esposo tenga un buen día, en el día del juicio en el cielo”. Sería grandioso si usted dijera: “Yo quiero que mi esposo tenga un buen día, en el día de juicio en el cielo. Quiero que Dios diga de mi esposo: ‘Estoy complacido con éste hombre. Estoy feliz con él’”.

Una esposa de un predicador, dijo que su propósito en la vida era que al final de la vida de su esposo, cuando él estuviera delante de Dios, que Dios le pudiera decir: “Yo realmente estoy orgulloso de haber hecho a éste varón”. Esposa, usted debería de tener el propósito en su vida, de seguir a su esposo, estando en sujeción a su esposo, ayudándole a hacer la voluntad de Dios. Usted debe ser como una porrista que anima a su equipo de fútbol, diciéndole: “¡Vamos! ¡Vamos! ¡Vamos! ¡Yo creo en ti! ¡Yo creo en ti!” Usted debe animar a su esposo: “¡Yo creo en ti! ¡Yo creo en ti!” Y cuando su esposo esté delante de Dios, usted debería querer escuchar que Dios dijera: “¡Estoy realmente feliz de haber creado a éste hombre! Él ha hecho Mi voluntad”.

Eso sería una de las cosas más grandes del mundo. Las personas en el cielo dirán de usted: “¡Ella era una gran mujer de Dios, porque amaba a Dios!” ¿Amará usted a Dios con todo su corazón, y con toda su alma y con toda su fuerza? Nosotros necesitamos dar nuestro todo a Jesucristo.

Recuerdo la historia de María Slessor de Calabar. Ella vivía sola; la reina blanca de Okoyongo, quien venció caníbales, conquistó jefes salvajes que eran borrachos. Ella sufrió sed y hambre bajo el ardiente calor de África. Ella caminó en la noche por el bosque, amenazada por feroces leopardos salió ilesa. Ella triunfó sobre los regimientos de los frenéticos salvajes quienes estaban listos para la batalla.

Ella rescató de la muerte cientos de bebés gemelos que podían ser comidos por hormigas o por animales salvajes. Ella sufrió todo esto para alcanzar a otros para Cristo.

Su Padre Celestial, un día la llamó a Casa para ir con Él. Un compañero misionero ofició su funeral exactamente en el corazón del distrito en el que ella había trabajado por 41 años; fue una maravillosa reunión. Todas las oficinas de gobierno se cerraron ése día. Un gran número de personas asistieron, desde el más rico hasta el más humilde. Las dos clases sociales estuvieron presentes, y había una gran quietud.

De repente una vecina comenzó a llorar, la gente clamó y dijo: “¡Gloria a Dios de quien fluyen todas las bendiciones!” Toda la gente estaba adorando a Dios ese día, porque Él había mandado a Mary Slessor con ellos, y la había salvado para servirle a Él por tantos años. Esta mujer hizo la diferencia para Cristo. Ella dio su vida para Cristo. Hermana, ¿usted dará su vida para alcanzar a otras personas para Cristo?

¿Será usted como María? Pienso en María la madre de Jesús. Me pregunto, por qué el Ángel dijo a María en Lucas 1:28: “Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres”. El Ángel dijo: “Hay algo acerca de ésta mujer”. Me pregunto qué era, qué hizo a María tan especial, y cómo ella dio a luz al Mesías Jesucristo, para que nosotros pudiéramos oír acerca del Señor. Hermana, creo que Dios también quiere usarla a usted para ser de influencia en éste mundo, para que muchas personas puedan conocer a Cristo como su Salvador. ¿Qué causó que María fuera tan especial para Dios?

Creo que la respuesta podría estar en la conversación que ella tuvo con Elizabeth. La respuesta la encontramos en Lucas 1:46, que dice: “Entonces María dijo: Engrandece mi alma al Señor; Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Porque ha mirado la bajeza de su sierva; Pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones. Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; Santo es su nombre, Y su misericordia es de generación en generación A los que le temen. Hizo proezas con su brazo; Esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones. Quitó de los tronos a los poderosos, Y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes, Y a los ricos envió vacíos. Socorrió a Israel su siervo, Acordándose de la misericordia De la cual habló a nuestros padres, Para con Abraham y su descendencia para siempre”. (Lucas 1:46-55)

María creía en la Biblia. María creía en Dios. María se veía a ella misma como una sierva solamente. Ella dijo: “Solamente soy una sierva”. Así es como ella se veía. Hermana, Dios quiere usarla

también, si tan solo usted se viera como solo una sierva y dijera: “Yo estoy dispuesta a someterme a mi esposo. Estoy dispuesta a estar en sujeción a mi esposo”.

La Biblia dice en Mateo 20:27: “Y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo”. Entonces, ¿por qué María fue usada por Dios? Porque ella se vio a sí misma como una sierva. Ella se veía a sí misma como alguien que solamente quería servir a Dios en su vida. Me pregunto, hermana, si usted dirá: “Yo serviré a Dios con mi vida. Seré una sierva. Serviré a mi esposo. Me someteré, porque la Biblia dice que cuando estoy en sujeción a mi esposo, es como si me sometiera al Señor”. Dios quiere usarla para hacer cosas grandes y poderosas.

Una mujer hindú fue convertida principalmente por oír la Palabra de Dios. Ella sufrió muchas persecuciones de su esposo. Un día un misionero le preguntó: “Cuando su esposo está enojado, ¿qué hace usted?”

Ella le contestó: “Bueno, señor, yo le cocino mejor su comida. Cuando él se queja, barro y dejo el piso más limpio. Cuando él me habla groseramente, le contesto amablemente. Trato de mostrarle a él que cuando me convertí en cristiana, me convertí en una mejor esposa y en una mejor madre”.

El resultado de esto fue que, mientras que el esposo podía ignorar toda la predicación del misionero, él no pudo ignorar la predicación práctica de su esposa y cómo ella le había dado su corazón a Dios. El esposo aceptó a Cristo como su Salvador también.

Queridas esposas, si ustedes hacen las cosas correctas y se someten a sus esposos en todo, Dios las va a usar para alcanzar a otros para Cristo.

## Capítulo 4

### El Impacto de la Influencia de una Mujer

En el libro de Jueces, aprendemos que Sansón era un gran guerrero, pero amaba a una mujer llamada Dalila. Este pasaje habla de la relación de Sansón y Dalila. La Biblia dice en Jueces 16:4: “Después de esto aconteció que se enamoró de una mujer en el valle de Sorec, la cual se llamaba Dalila. Y vinieron a ella los príncipes de los filisteos, y le dijeron: Engañañale e infórmate en qué consiste su gran fuerza, y cómo lo podríamos vencer, para que lo atemos y lo dominemos; y cada uno de nosotros te dará mil cien siclos de plata. Y Dalila dijo a Sansón: Yo te ruego que me declares en qué consiste tu gran fuerza, y cómo podrás ser atado para ser dominado. Y le respondió Sansón: Si me ataren con siete mimbres verdes que aún no estén enjutos, entonces me debilitaré y seré como cualquiera de los hombres. Y los príncipes de los filisteos le trajeron siete mimbres verdes que aún no estaban enjutos, y ella le ató con ellos. Y ella tenía hombres en acecho en el aposento. Entonces ella le dijo: ¡Sansón, los filisteos contra ti! Y él rompió los mimbres, como se rompe una cuerda de estopa cuando toca el fuego; y no se supo el secreto de su fuerza. Entonces Dalila dijo a Sansón: He aquí tú me has engañado, y me has dicho mentiras; descúbreme, pues, ahora, te ruego, cómo podrás ser atado. Y él le dijo: Si me ataren fuertemente con cuerdas nuevas que no se hayan usado, yo me debilitaré, y seré como cualquiera de los hombres. Y Dalila tomó cuerdas nuevas, y le ató con ellas, y le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Y los espías estaban en el aposento. Más él las rompió de sus brazos como un hilo. Y Dalila dijo a Sansón: Hasta ahora me engañas, y tratas conmigo con mentiras. Descúbreme, pues, ahora, cómo podrás ser atado. El entonces le dijo: Si tejieres siete guedejas de mi cabeza con la tela y las asegurares con la estaca. Y ella las aseguró con la estaca, y le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Mas despertando él de su sueño, arrancó la estaca del telar con la tela. Y ella le dijo: ¿Cómo dices: Yo te amo, cuando tu corazón no está conmigo? Ya me has engañado tres veces, y no me has descubierto aún en qué consiste tu gran fuerza. Y aconteció que, presionándole ella cada día con sus palabras e importunándole, su alma fue reducida a mortal angustia. Le descubrió, pues, todo su corazón, y le dijo: Nunca a mi cabeza llegó navaja; porque soy nazareo de Dios desde el vientre de mi madre. Si fuere rapado, mi fuerza se apartará de mí, y me debilitaré y seré como todos los hombres. Viendo Dalila que él le había descubierto todo su corazón, envió a llamar a los principales de los filisteos, diciendo: Venid esta vez, porque él me ha descubierto todo su corazón. Y los principales de los filisteos vinieron a ella, trayendo en su mano el

dinero. Y ella hizo que él se durmiese sobre sus rodillas, y llamó a un hombre, quien le rapó las siete guedejas de su cabeza; y ella comenzó a afligirlo, pues su fuerza se apartó de él. Y le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Y luego que despertó él de su sueño, se dijo: Esta vez saldré como las otras y me escaparé. Pero él no sabía que Jehová ya se había apartado de él. Mas los filisteos le echaron mano, y le sacaron los ojos, y le llevaron a Gaza; y le ataron con cadenas para que moliese en la cárcel”. (Jueces 16:4-21)

¡Qué triste es esta historia! Dalila traicionó a Sansón. Ella tenía influencia sobre él, y esa influencia lo debilitó hasta el punto que él terminó sin ojos y fue puesto en la cárcel. ¿Se puede imaginar eso? Cada mujer debe preguntarse: ¿Qué tipo de mujer soy yo? ¿Soy alguien que controla a su esposo? ¿Seré como Dalila? ¿Haré mi propia voluntad y diré: “No me voy a someter a mi esposo”, lo cual destruirá a mi esposo, destruirá a mi familia y destruirá la influencia de la iglesia? Dalila era astuta, fastidiosa, y traicionó a Sansón. Querida dama, ¿usted es astuta también? Quizá usted está tratando de engañar a su esposo para salirse con la suya. Hay mujeres que son así. Quizá usted está tratando de engañar a su esposo para hacer las cosas a su manera, pero Dios dice que usted tiene que someterse a su esposo y seguirlo porque él se enseñorea de usted. Algunas mujeres son manipuladoras e imprudentes para conseguir lo que quieren conseguir. Es como si fuera agua que está goteando, y vuelve loco a un hombre. Algunas esposas actúan de esa manera, y como consecuencia luego algunas traicionan a su esposo. ¿Por qué cosa traicionará usted a su esposo? ¿Por qué cosa traicionará a su familia?

Estimada esposa, Satanás quiere destruirle, convenciéndole para controlar, manipular y engañar a su esposo para hacer las cosas a su manera para que al fin usted pueda traicionarlo y perder su efectividad para Cristo. Satanás quiere destruir su efectividad para Cristo. No crea sus mentiras. Cuando Sansón le descubrió a Dalila todo su corazón, ella lo traicionó. ¡Qué triste es cuando un hombre entrega su corazón y él es traicionado! Esposa, usted tiene influencia en su esposo. Usted puede edificar a su esposo, o lo puede derrumbar. Dalila destruyó a Sansón. ¿Usted destruiría a su esposo, a su familia, y la voluntad de Dios para su vida para que usted pueda hacer lo que quiera? ¿Por qué no dice el día de hoy: “Quiero rendirme a la voluntad de Dios para ser una esposa dulce y sumisa. Voy a obedecer a mi esposo. Me voy a someter a mi esposo. Seré sumisa a él. Haré lo que Dios me manda a hacer”.? La Biblia dice en Efesios 5:22-24: “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque él es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”. Como puede ver, la Biblia manda a las esposas a someterse a sus esposos en todo.

Hermana, Dios quiere usarle en una manera grande y poderosa. Estudiaremos algunos temas delicados; usted debe pedirle a Dios que le ayude. Esposa, usted debe aprender y recibirlo. Si no lo recibe, no va a ser de ningún provecho. Necesita aprenderlo para que usted pueda ir y hacer cosas grandes y poderosas para Cristo. Querida esposa, creo que Dios quiere usarle. No tenga miedo. No tenga temor. Esto es para su bien. Aprenda y reciba la verdad para que usted pueda ser libre. La Biblia dice: “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”. (Juan 8:32) Entonces, más vale que decida a hacer lo que la Biblia nos dice. Sus hijos también necesitan esto. Cuando aplicamos esto en nuestras vidas, nosotros podemos ser más efectivos para el Señor Jesucristo.

Pienso que no estamos preparando a nuestras esposas hoy en día. Un pastor tomó control de una agencia misionera. Él descubrió las primeras diez razones por las que las personas dejan el campo misionero; esas razones eran:

1. Por su esposa
2. Por su esposa
3. Por su esposa
4. Por su esposa
5. Por su esposa
6. Por su esposa
7. Por su esposa
8. Por su esposa
9. Por su esposa
10. Por su esposa

Estimada esposa, usted es de gran influencia sobre su familia. Hoy en día, las mujeres no están preparadas para las dificultades que quizá puedan enfrentar y no se han dado cuenta de que es necesario seguir a sus esposos, no importando lo que suceda. También no creen en sus hombres y no los apoyan. Sólo quieren ser apapachadas y atendidas. Creo que el esposo debe nutrir y amar a su esposa. Nutrir significa darle alimento y cubrir sus necesidades, pero no necesariamente es darle todo lo que la esposa quiere. Por ejemplo, usted no le da a alguien comida chatarra cuando lo quiere nutrir. Esposo, usted debe amar y cuidar a su esposa, pero eso significa que le quita las malas cosas que no son buenas para ella. Usted necesita ayudar a su esposa a entender cuáles son realmente sus verdaderas prioridades y necesidades.

La esposa dice: “Susténtame. Cuídame”. Ella no entiende lo que significa sustentar. Significa que usted va a dar los nutrientes apropiados, le gusten o no. Ella no entiende lo que significa cuidar. Significa quitarle el polvo a algo para que brille. Hermana, entienda que su esposo es su líder, y si él le va a ayudar, va a ayudarle a ser como dice la Biblia, a ser santificada, a ser limpia, y a ser perfecta para Dios. El trabajo del hombre en la vida de usted, es de ayudarle a ser lo que usted debe ser para Jesucristo. Necesitamos entender esto.

El ejército de los Estados Unidos, tuvo un problema con sus soldados; ellos estaban perdiendo sus matrimonios. Entonces decidieron darles consejo matrimonial antes de que los hombres entraran al ejército. Se sentaron y prepararon a las esposas de los soldados, diciendo: “Van a experimentar tiempos difíciles. Esto es lo que va a pasar”. Cuando lo hicieron, el porcentaje de divorcios disminuyó. Si nosotros nos sentáramos y enseñáramos a las esposas correctamente acerca de lo que van a enfrentar, y si se dan cuenta de que van a tener que estar dispuestas a sacrificar, a ser una ayuda idónea, a pararse al lado de su esposo, y que no van a ser apapachadas, que tiene que hacer las cosas correctas creo que esto puede tener un impacto sobre este mundo para Jesucristo. Tendríamos familias más fuertes, tendríamos iglesias más fuertes, y tendríamos mayor impacto sobre más personas por la causa de Cristo.

No creo que muchos pastores hoy en día tengan el denuedo, la valentía, o las agallas para decirles a las mujeres la verdad. Tienen miedo. He escuchado muchos consejos matrimoniales de pastores y en seminarios para matrimonios. Hablan de todo tipo de cosas; las personas escuchan ese tipo de consejeros seculares en el mundo, o de cristianos liberales. Tenemos que regresar a lo que la Biblia dice sobre el matrimonio. Enseñar lo que es la responsabilidad del hombre de acuerdo a la Biblia. Enseñar lo que es la responsabilidad de la mujer de acuerdo a la Biblia. Enseñar lo que es la responsabilidad de los hijos de acuerdo a la Biblia. No les hemos enseñado a las mujeres lo que deben hacer; estamos cosechando los resultados de eso. Estamos perdiendo nuestras familias. Estamos perdiendo la efectividad de la iglesia. No estamos haciendo la diferencia.

Predicadores, necesitan pararse y decir la verdad. ¿Por qué no nos paramos y decimos a las mujeres lo que la Biblia dice? La Biblia dice: “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”. (Juan 8:32) Si predicamos la verdad de la Palabra de Dios, acerca de la responsabilidad de la mujer, podemos tener victoria en nuestras vidas. Pero algunos predicadores son como Elías. Predican con fuego, predicán con celo, tienen compasión, pero cuando una Jezabel los amenaza, huyen. Algunos predicadores son así. Ellos tienen temor de pararse y predicar la verdad a las mujeres que necesitan someterse a sus maridos en todo. Necesitamos predicar la verdad que nos puede hacer libres.



Muchas damas tienen un problema. Ellas dicen: “Mi esposo es la cabeza del hogar, pero yo soy el cuello que mueve la cabeza”. Usted lo ha entendido mal. No está bien. No está siguiendo la Palabra de Dios. Usted no es el cuello que mueve la cabeza. ¡Dios guía a su esposo! ¡Usted es una costilla! ¡Usted es solo una costilla! He escuchado sobre cierta costilla en el cuerpo de un hombre, que si se saca, esa costilla vuelve a crecer. Usted es solo una costilla. Usted es una ayudante. Usted debe de ayudar y estar del lado de su esposo. Usted está allí para ayudarlo a hacer la voluntad de Dios. ¡Usted no es el cuello! Si piensa que es el cuello, usted está muy mal. Usted no debe controlar a su esposo. Usted debe de ayudar a su esposo. Usted es llamada ayuda idónea. El hombre es para enseñorearse sobre usted. Usted debe de estar sujeta a su esposo en todo. Ayude a su esposo a hacer la voluntad de Dios. No trate de conspirar, así como Dalila, para conseguir las cosas a su manera. ¡No! Ayude a su esposo a hacer la voluntad de Dios. Anímelo. Ore por él. No debe de haber una persona, que ore más por su esposo que usted. Usted debe de estar orando por él. Debe de estar orando para que Dios lo use en gran manera. Sea la porrista de su esposo. Párese por su varón de Dios. Haga la diferencia.

Muchas mujeres han tenido una gran influencia en la historia. Las mujeres pueden ser de gran influencia si ellas controlan sus mentes y sus bocas, y siguen a sus esposos. Así que, ¡crea en su esposo! ¡Párese por su esposo! ¡Obedezca a su esposo!

Recuerde esto: Eva fue engañada por Satanás. Satanás siempre está atacando a la mujer para intentar debilitar al hombre. Si él lo consigue, eso debilitará a la familia, y hará débil a la iglesia, y así nosotros tendremos menos impacto sobre este mundo para Jesucristo.

Sara influenció a Abram su esposo. Ella siguió a su esposo la mayoría del tiempo, pero una vez ella dijo: “Abram, Dios nos ha dicho que vamos a tener un hijo, pero yo ya estoy vieja. Quizá pudieras considerar que tengas relaciones con Agar y a través de esto, Dios nos bendecirá y nos dará la descendencia que nos prometió”. Abram escuchó la voz de Sara. Ella tuvo influencia sobre la vida de su esposo, y esto nos ha causado problemas hasta el día de hoy. Dos hijos le nacieron a Abram: Isaac e Ismael. Isaac se refiere muchas veces a los israelitas, o los descendientes de Isaac son los israelitas, y los descendientes de Ismael son la raza árabe, de la cual la mayoría son musulmanes. Hay un gran conflicto entre los israelitas con los musulmanes. Tal vez el Islam es la religión que está creciendo más rápido que cualquier otra religión; está tomando el control y estamos teniendo problemas hoy en día porque Sara decidió interferir y tener influencia incorrecta. Esposa, usted tiene una gran influencia en la vida de su esposo, pero su influencia debería de decir: “Sigue a Dios. Sigue a Dios. No quiero involucrar mis

emociones en esto. No quiero involucrar a mis pensamientos en esto. Sigue a Dios. Sigue a Dios”. Use su influencia para edificar a su esposo y a ayudarlo a confiar en Dios.

La influencia de las mujeres se ve por toda la Biblia. Dalila influenció a Sansón y causó problemas. Usted sea una buena influencia sobre su esposo. Usted debe influenciar a su esposo para servir a Dios con su vida. Debe influenciar a su esposo al decir: “Confiemos en Dios. Dios te guiará, esposo mío. Tu eres el hombre de Dios, y Dios te va a hablar”. Usted debe influenciar a su esposo de la manera correcta.

He escuchado a personas decir, que cuando estudia a iglesias que se dividen, muchas veces han encontrado que detrás de la división hay una mujer involucrada. Necesitamos enseñarles a las hermanas cómo comportarse correctamente para que podamos tener un buen impacto para Jesucristo y dejar de dividir a nuestras familias y a nuestras iglesias. Necesitamos enseñarles a las mujeres la verdad.

Pienso sobre la mala influencia de la esposa de Herodes y su hija, de cómo bailó la hija ante Herodes y le agradó, que le dijo a ella: “Te daré la mitad de mi reino”, porque ella tuvo una influencia en su vida, su hija le dijo: “Dame la cabeza de Juan el Bautista”. Perdimos a un gran predicador por eso. Esposa, ¿usted va a tener una mala influencia que causará que predicadores se salgan del ministerio? No haga eso. ¡Párese por la verdad! ¡Párese para Dios! ¡Viva para Dios! ¡Sea una buena influencia por Jesucristo!

No sea como Raquel que sacó los ídolos de la casa de su padre. Ella tenía ídolos. ¡Tire esa basura! Tal vez usted tiene ídolos que está escondiendo, pero necesita decidir hoy arreglar cuentas con Dios y decir: “Dios, perdóname de esta amargura. Perdóname por este ídolo que tengo en mi vida. Quería hacerlo a mi manera. Estoy tratando de controlar a mi esposo. Estoy tratando de manipular a mi esposo. Dios, te entrego este ídolo. Lo pongo en el altar. Muero a los deseos de mi carne. Señor, te doy este pecado a Ti”. La Biblia dice: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”. (1 Juan 1:9) Esposa, decida hoy dejar sus deseos, su voluntad, y decir: “Dios, no quiero mi voluntad. Quiero Tu voluntad. Voy a ser sumisa a mi esposo en todo”.

Esto es real. Esto puede cambiar su vida. Esto puede cambiar las vidas de su familia. Esto puede cambiar el impacto de nuestras iglesias. Esto nos puede ayudar a alcanzar al mundo para Cristo.

Las mujeres han influenciado a personas por toda la Biblia. Esposa, Dios quiere usarla para tener una buena influencia para alcanzar a otros para Cristo, a través de que sea sujeta a su esposo y de seguir a su esposo, para que sus hijos tengan un buen ejemplo y sigan a sus padres. Luego sus hijos dirán:

“Sigo al Señor Jesús con mi vida, porque yo vi un buen ejemplo en mi mamá. Mi mamá siguió a mi papá, y eso fue en un ejemplo para mí para seguir a Dios”, porque mamá dijo: “Voy a seguir a mi esposo porque así es como sigo a Dios”.

Esposa, debe ser un ejemplo en su hogar para sus hijos. ¿Usted les dice a sus hijos que le obedezcan, pero no obedece a su esposo? ¿Está loca? Es una hipócrita. Siga a su esposo. Obedezca a su esposo; luego probablemente tengan hijos que obedecen a sus padres, y luego ellos dirán: “Quiero obedecer a Dios con mi vida”, y se rendirán para hacer cosas grandes y poderosas para el Rey de reyes y Señor de señores.

¿Piensa usted que estoy siendo muy duro? Una vez una mujer griega vino, rogándole a Jesús que sanara a su hija, y Jesús le dijo: “No es correcto tomar la comida de los hijos y dárselo a los perros”. Jesús básicamente le dijo a esa mujer: “Eres como un perro”. Pero ella no se ofendió con eso. Ella dijo: “Si, es verdad, Señor, pero aun los perrillos comen de la comida que cae de la mesa de los hijos”. Y Jesús dijo: “Tienes grande fe.” Creo que Jesús le dijo eso para probarla. En este capítulo usted está aprendiendo cosas duras, pero ¿estará usted dispuesta a decir?: “Lo puedo aguantar. Lo voy a recibir, porque quiero creerle a Jesús. Quiero hacer lo correcto. Quiero confiarle a Jesús toda mi vida”.

Estimada esposa, usted puede tener un gran impacto para Cristo. Alguien dijo una vez: “La mano que mueve la cuna reina sobre el mundo”. Usted puede tener influencia sobre las vidas de sus hijos a través de obedecer a su esposo y usted puede entrenar a sus hijos en el camino de Dios. Ellos pueden ser reyes, predicadores, o misioneros; pueden hacer cosas grandes y poderosas para el Rey de reyes y el Señor de señores.

Tal vez usted dice: “Esto no es muy fácil de escuchar. Esto no es fácil de hacer”. Pues, no fue muy fácil para Jesús ir a la cruz para morir por nosotros. ¡No lo hacemos porque es fácil! Servimos a Dios porque tenemos que presentar “vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional”. (Romanos 12:1) Quizá no sea fácil, pero haga lo correcto y ponga a Dios primero; usted verá que Dios le va a bendecir. La Biblia dice: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”. (Mateo 6:33) Esposa, si pone a Dios primero y se sujeta a su esposo en todo, lo obedece, lo sigue, lo apoya y lo ayuda, usted verá a Dios bendecir a su familia y bendecir a la iglesia. Usted hará una diferencia para alcanzar a muchas personas para Cristo.

Pienso de la viuda que se menciona en la Biblia, de cómo en aquel día la gente estaba dando dinero en el templo a Dios, y había una mujer viuda que tenía solo dos denarios; un poco de dinero. Ella decidió: “Voy a dar todo al Señor”, y ella puso esos dos denarios en la ofrenda ese día, y Jesús dijo:

“¡Discípulos, esperen un minuto! ¿Vieron lo que pasó? ¡Miren esto! ¡Miren esto! ¡Miren a esta mujer!” La gente dijo: “Espera. Ella solo dio dos denarios. Eso no es mucho dinero”. Pero Jesús dijo: “Ella dio todo lo que ella tenía”. Ella hizo una diferencia en este mundo.

Eso es lo que Dios quiere. Debemos dar nuestro todo a Dios. Tenemos que dar nuestro todo a Jesús porque Jesús es digno. Jesús dio Su todo por nosotros. Jesús dio Su vida por usted. Esposa, ¿dará usted su todo a Jesús?

Tres hombres estaban en una cantina una noche, hasta como las 2:00 o 3:00 de la mañana. Uno dijo: “Cuando yo llega a casa, mi esposa me va a gritar y me va a maldecir por haber llegado tarde”.

El segundo hombre dijo: “Mi esposa me va a aventar los platos cuando yo llegue tan noche”.

El tercer hombre se quedó quieto. Los otros hombres le preguntaron: “¿Y tu esposa, que va a hacer?”

Él respondió: “Ella me va a recibir con un almuerzo”.

“¡No es posible!” dijeron sus amigos. “No puedes estar hablando en serio. No te creemos”.

“Es verdad”, dijo el tercer hombre. “Hace un tiempo ella le pidió a Jesús que fuera su Salvador. Ella ha sido muy diferente desde entonces”.

Sus amigos todavía no lo creían, que su esposa lo recibiría con un almuerzo después de que él había estado tomando hasta las 2:00 de la mañana. Hasta apostaron entre ellos dinero, confirmando que no era cierto. Pero el hombre dijo: “Verán que estoy diciendo la verdad. Vengan a mi casa y podrán ver con sus propios ojos”.

Fueron a casa de su amigo. Él entró por la puerta y dijo: “Mujer, traje conmigo a dos amigos a la casa. Prepáranos un almuerzo”. Su esposa dijo: “¡Qué bueno que tus amigos pudieron venir!” Y ella les hizo un almuerzo delicioso. Luego le preguntó a ella uno de los amigos de su esposo: “¿Por qué tratas a tu esposo tan amablemente, si él es tan malo contigo?”

Ella respondió con lágrimas en sus ojos: “Hace varias semanas acepté a Jesús como mi Salvador. He tratado de convencer a mi esposo para que acepte a Jesús también, pero él no quiere. Cuando yo me muera, voy a pasar la eternidad en el Cielo, pero cuando mi esposo muera él pasará la eternidad en el infierno. Entonces yo he decidido que, yo voy a hacer el resto de su vida aquí la tierra los mejores años de su vida”.

Dentro de dos semanas, ¡su esposo y sus dos amigos fueron salvos! Gloria a Dios.

Esta mujer decidió que iba a obedecer a Dios y someterse a su esposo, y Dios la usó de una manera grande y poderosa. Esposa, Dios la puede usar de la misma manera. Dios puede usar a todos nosotros a hacer una diferencia para Cristo si solo lo obedecemos.

## Capítulo 5

### ¿Cómo Tratar al Vaso Más Frágil?

La Biblia dice en 1 Pedro 3:7: "Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo". Vamos a tocar el tema: "Cómo Tratar el Vaso Más Frágil".

He tenido el privilegio y el honor de poder predicar acerca del matrimonio. Para ser sincero, he puesto mucho énfasis en la parte de la esposa, para ayudarla a entender su gran influencia. Creo que las mujeres pueden tener un gran impacto para la causa de Cristo. Sin embargo, las mujeres tienen estas preguntas en particular: ¿Qué, acerca del vaso más frágil y cómo el esposo debe tratarlas? ¿Cuáles son algunas cosas que pueden ayudar a mi esposo? Creo que las mujeres quieren saber esto. Ellas dicen: "¿Cuáles son algunas cosas que pueden ayudar a mi marido para cumplir la voluntad de Dios y ser el líder de nuestra casa?" Entonces, esposo, yo quiero enseñarle acerca de cómo tratar el vaso más frágil.

Cualquier general que es sabio trabaja duro en la debilidad de su ejército. La Biblia es muy clara en llamar a la esposa "el vaso más frágil". Por lo tanto, esposo, como el líder sabio de su casa, ¿cómo puede usted ayudar al vaso más frágil? ¿Cómo puede fortalecer las debilidades que ella tiene?

Estudiaremos algunas verdades interesantes en este capítulo. ¿Quién es el verdadero líder de la casa? Usted debe saber que la Biblia quiere que el hombre sea el líder de la casa. Veremos algunos versículos que hablan específicamente de la parte del hombre. He estado en conferencias y seminarios sobre el matrimonio, etcétera, etcétera. Uno escucha a muchas personas usando versículos, pero a veces no están en el contexto completo. Cuando estudiamos el tema del matrimonio, debemos estudiar versículos que hablan específicamente del rol de la mujer y del rol del hombre para ayudarnos a entender específicamente lo que Dios dice acerca del matrimonio y de cómo funciona. Creo que necesitamos la Biblia para ayudar a nuestros matrimonios.

La Biblia dice en 1 Pedro 3:7: "Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo". La Biblia nos enseña que el marido tiene que vivir con su esposa sabiamente. En otras palabras, el esposo debe entender a su esposa. Como esposos, tenemos que entender a las mujeres; por ejemplo, su manera de pensar; tenemos que dar honor a la mujer como a vaso más frágil. Tenemos que entender que ella es más débil, por eso, necesitamos ayudarla. El esposo

y la esposa deben darse cuenta de que son coherederos de la gracia de la vida.

Tenemos un gran propósito: que la gente pueda conocer a Cristo como su Salvador. Estamos trabajando juntos para cumplir ese propósito. Esa es una de las mejores cosas que podemos hacer con nuestras vidas: alcanzar a otros para Cristo. La Biblia dice que el esposo y la esposa son coherederos de la gracia de la vida. Estamos aquí para ser de impacto en otros para Cristo. Nos quedamos aquí con un propósito. Si no tenemos un propósito, entonces vámonos al cielo ahora y disfrutemos de todo allá, pero no, estamos aquí para alcanzar a otros para Cristo. Creo que la debilidad de nuestras iglesias se debe a que nuestros matrimonios son débiles. Tenemos que fortalecer nuestros matrimonios y volver a los principios de la Palabra de Dios, de lo que Dios dice específicamente sobre los roles en el matrimonio, para que podamos tener éxito. Esto es muy, muy importante.

En el ejército, organizaciones o empresas, para que tengan éxito, tienen lo que ellos llaman un proceso de orientación donde entrenan a la persona en cuanto a su rol o su posición en particular con la empresa para realizar el gran objetivo. Nosotros tenemos un gran propósito: alcanzar a este mundo con el Evangelio. Pero debemos entender que en el matrimonio, según la Biblia, hay diferentes roles o posiciones. Sin embargo, estamos trabajando juntos. No es que el hombre sea mejor que la esposa o que la esposa sea mejor que el hombre. No, estamos trabajando juntos. La Biblia dice: "Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo". (Eclesiastés 4:9) La Biblia dice: "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". (Mateo 18:20) Así que es muy importante que haya un entendimiento de las Escrituras en nuestros matrimonios para que nuestras oraciones puedan ser más eficaces para la causa de Cristo, que nuestras oraciones no tengan estorbo; entonces podemos pedirle a Dios que salve almas y cambie vidas.

Es muy importante entender que su esposa es un vaso más frágil. La Biblia dice en Colosenses 3:19: "Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas". Hombre, usted tiene que controlar su mente y su corazón y darse cuenta de que su esposa es más débil. Tiene que ayudarla; no debe amargarse. Su esposa no es su enemiga, aunque a veces el hombre piense eso. Ella no es su enemiga. El verdadero enemigo es Satanás. Usted necesita ayudar a su esposa a entender cuál es su propósito.

Veamos algunos versículos que tienen que ver con una parte del matrimonio en la cual muchas personas se están metiendo en problemas. La Biblia dice en 1 Corintios 7:3-4: "El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer". Para

ir directamente al grano, esto tiene que ver con las relaciones sexuales en el matrimonio. La intimidad es algo maravilloso a los ojos de Dios, cuando usted lee las Escrituras. Necesitamos darnos cuenta que en el matrimonio uno pertenece a otro, y los dos pertenecen a Cristo. Es muy importante entender eso. Marido, disfrute de su esposa, y esposa, disfrute a su marido. Esto es algo maravilloso, y las relaciones sexuales son una cosa maravillosa dentro del matrimonio. El hombre no debe estar mirando pornografía y todo ese tipo de basura para satisfacer sus necesidades. Su esposa necesita satisfacer sus necesidades, y el marido debe amar a su esposa y guiarla a entender la parte sexual del matrimonio según la Biblia.

La Biblia dice en Génesis 3:16: "A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti". Es muy importante que el esposo enseñe a su esposa. Esposo, debe de ser el líder de su esposa. Para ser su líder, usted tiene que enseñarle a su esposa que según la Biblia, su deseo debe ser para su marido.

La Biblia dice en Génesis 3:16: "y él se enseñoreará de ti". ¿Quién es el líder? El hombre está a cargo. Pero algunas mujeres dicen: "Dígale a mi marido cuál es su posición". La posición del esposo es que debe gobernar sobre la mujer, según la Biblia. Eso es lo que dice la Biblia: "y él se enseñoreará de ti".

Para entender esto un poco más, veamos Efesios 5:22-33. Y esto nos ayudará a entender mejor la parte del hombre, de acuerdo a las Escrituras. Efesios 5:22-23 dice: "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio: más yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido". (Efesios 5:22-33)

Esta es una de las secciones más detalladas que he encontrado en la Biblia sobre el rol del marido en la familia. Estudiemos estos versículos un poco más. El versículo 22 dice: "Las casadas estén sujetas



a sus propios maridos, como al Señor". Acabamos de decir que el marido debe de señorear o gobernar a su esposa. En otras palabras, él está a cargo. Él es la cabeza de la mujer.

Mire el versículo 23: "Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador". El marido es la cabeza de la mujer. Él debe gobernar sobre ella. ¿Cómo es que él debe gobernar, guiar, y dirigir a su esposa? En primer lugar, el esposo tiene que enseñar a su esposa a someterse a su marido. Muchas mujeres se someten a sus pastores y predicadores, pero no se están sujetas a sus maridos. Marido, usted tiene que enseñarle a su esposa que cuando ella se somete a usted, entonces ella se está sometiendo al Señor.

Cuando la esposa es sujeta a su marido, se sujeta al Señor, según la Biblia. Marido, usted necesita ayudar al vaso más frágil a entender esto. Así es como se puede ayudar a su esposa.

Veamos el versículo 23 de nuevo: "Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador". Es como en el ejército, allí hay diferentes posiciones; hay diferentes niveles de autoridad. Cuando usted va a trabajar, ¿es su jefe mejor que usted? No, no lo es. Hay diferentes posiciones. Para poder hacer un gran trabajo, usted tiene que entender cuál es su posición. La Biblia es muy clara al decir que el marido es cabeza de la mujer. En otras palabras, él está en control. Dios dice en Génesis: "Y él se enseñoreará de ti". Marido, para poder ayudar al vaso más frágil, necesita enseñarle que usted está en control de la casa. Hombre, usted debe tener el mando.

Usted necesita enseñarle lo que dijo Sara, que ella llamó a su esposo "señor". En otras palabras, ella dijo: "Él está en control. Lo que él dice, haré. Esposo, ¿qué quieres que yo haga?" Cuando Sara estaba obedeciendo a su marido, ella estaba obedeciendo al Señor, como se nos dice en la Biblia. Marido, es necesario enseñarle esto a su esposa.

El versículo 24 dice: "Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo". ¿Qué significa la palabra todo? Todo, ¿verdad? Entiendo que hay gente pervertida, que le pedirán hacer cosas perversas, malévolas y pecaminosas. En ese caso, las mujeres tienen que obedecer a Dios. Pero, normalmente, las mujeres pueden obedecer a sus maridos en todo en cualquier situación.

La Biblia enseña que las esposas deben someterse a sus maridos en todo. Como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. ¡En todo! Dije, ¡en todo! Eso es lo que enseña la Biblia. Esposo, para ayudar a su esposa, usted tiene que ayudarla a entender esto. Así es como guía a su esposa. Como dice la Biblia: "y él se enseñoreará de ti". Guíela de esta manera.

Llegamos al versículo 25. Muchas mujeres están tan emocionadas con esto: "Maridos, amad a

vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella", ¡Qué gran imagen de Cristo dando Su vida por la iglesia para que podamos tener la vida eterna! Pero, ¿dio Jesús Su vida por nosotros para que podamos ir y hacer lo que queramos hacer? No, Jesús quiere que seamos conformados a Su imagen. Jesús tiene un plan y un propósito para nuestras vidas. Cada uno de nosotros, como cristianos, debemos darnos cuenta de que el Señor nos está moldeando, haciéndonos y conformándonos a Su perfecta voluntad para nuestras vidas.

Es por eso que vemos en la Escritura que hay una coma después de "se entregó a sí mismo por ella" porque la frase no está completa. Vamos a leer un poco más para entender cómo la Biblia enseña a los maridos que deben amar a sus esposas.

La Biblia dice en el versículo 26: "Para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra", Quiero que se dé cuenta de que hay otra coma aquí. Eso significa que esta oración continúa en los siguientes versículos. Pero vamos a parar aquí por un momento. El objetivo o meta del marido para su esposa es que ella pueda ser santificada, que sea separada, y limpia. "Habiéndola purificado con el lavamiento del agua por la palabra", Esposo, usted necesita dirigir a su esposa con la Palabra de Dios para que pueda ser lavada y limpia. Las mujeres tienen que ser lavadas y limpiadas de su maldad o su pecado. Tienen que ser santificadas y apartadas para Cristo. No hay nada mejor que vivir para el Salvador. Marido, usted necesita guiar a su esposa y ayudarla a ser más como Cristo.

Tenemos que mirar el versículo 27, porque, recuerde, ésta es todavía una parte de "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella", Todavía hay éstas comas aquí. La Biblia dice: "A fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha". Quiero que sepa que para que un marido ame a su esposa como Cristo amó a la iglesia, entonces él deberá poder presentar a su esposa al Señor como a una iglesia gloriosa, que no tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Esposo, usted necesita deshacerse de las cosas malas y las manchas que su esposa tiene, para que ella haga más para Cristo.

El esposo debe ayudar a su esposa para que se deshaga de sus cosas malas. Marido, necesita ayudar a su esposa. No es sólo la responsabilidad del pastor. Usted necesita guiar a su esposa a ser más como Cristo y ayudarla a ser santa para el Señor sin mancha. Esa es una manera de ayudar a su esposa.

Ésta es la forma en que el esposo debe amar a su esposa: así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella. Esposo, ayude a su esposa a ser santa y agradable a Dios. Usted necesita guiarla. Necesita ayudarla a ser todo que ella pueda ser para el Señor y para completar lo que Cristo

quiere que ella haga.

La Biblia enseña en el versículo 28: "Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama". Cuando usted cuida de su esposa, usted le está ayudando en éstas cosas; es como cuidarse a sí mismo. Ella es especial para usted.

La Biblia dice en el versículo 29: "Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia". (Efesios 5:29) El Señor quiere sustentarnos y cuidarnos. Algunas mujeres y algunas personas van a mencionar esto, pero realmente no han pensado en algo importante. Cuidar no es darle todo lo que ella quiera. Para sustentarla adecuadamente debe darle los nutrientes adecuados, una alimentación adecuada para que ella pueda estar saludable. Esa es la manera de amar a su esposa.

Esposo, cuando usted cuida su propio cuerpo, cuando usted se alimenta correctamente, y no sólo está comiendo tacos y tacos, y postre tras postre, etc.; significa que usted se nutre y se alimenta adecuadamente, que usted toma las vitaminas apropiadas, para que pueda ser más eficaz. Así es como nutrimos nuestro propio cuerpo, y por lo tanto tenemos que dar a nuestras esposas las cosas adecuadas para que ellas puedan estar saludables para el Señor.

Piense en esto: la Biblia dice: "Y la cuida". Cuando decide cuidar su cuerpo, ¿duerme todo el día? ¿Puede solo hacer lo que le gusta hacer? No. Cuando apreciamos algo, lo mantenemos en forma. Lo cuidamos. Si usted tiene un trofeo en su casa, usted le quita el polvo a ese trofeo, porque lo cuida y usted quiere que brille. Así es con nuestras esposas. A veces, los hombres tenemos que quitarles el polvo en un sentido.

Tenemos que ayudar a las esposas, a darse cuenta de que hay algunas cosas de las cuales tienen que deshacerse. Eso es lo que la Biblia dice: "que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha". Tiene que ayudarla a deshacerse de algunas cosas. Si nosotros la apreciamos, eso es lo que debemos hacer. "Así como Cristo amó a la iglesia". Es por eso que Jesús dio Su vida, para que nos limpiara, nos lavara, y nos ayudara a ser más como Cristo. Es por eso que la Biblia da estos detalles para el marido y la forma en que él debe guiar a su esposa. Ésta es la forma en que él debe tratar al vaso más frágil y ayudar a su esposa a ser todo lo que pueda ser para el Señor Jesucristo, haciendo estas cosas.

La Biblia dice en versículos 30-31: "Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne". Marido, su esposa es esencial. Los dos son uno, y tienen un propósito: glorificar a Cristo. La

Biblia dice que debemos hacer todo para la gloria de Dios. Entonces debemos vivir para el Señor Jesucristo.

La Biblia dice en el versículo 32: "Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia". Tenemos mucha información de la Biblia para ayudar a los esposos a amar a sus esposas. El versículo 33 dice: "Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido". Marido, debe amar a su mujer como a sí mismo, y para nutrirla tiene que darle los nutrientes adecuados. Hay que dar las cosas adecuadas para ayudarla a crecer. Para cuidar algo hay veces que debe deshacerse de algunas cosas malas. Así es como usted guía a su esposa. Usted la guía a darse cuenta de que ella tiene que obedecerle y reverenciarle, según la Biblia. No la está guiando si usted solamente le da lo que ella quiere.

Algunas personas dicen esto: "Tú tienes ésta autoridad y yo tengo ésta autoridad. Tú estás a cargo de las cosas adentro de la casa, y yo estoy a cargo de lo exterior". Eso puede sonar bien, si esa es su decisión. Hombre, usted puede hacer eso, esa es su decisión, pero yo no veo que eso se enseña en la Biblia. Si eso es lo que un hombre quiere hacer, es su decisión, pero la manera bíblica es que el hombre está a cargo y la esposa se somete en todo. Tenemos que enseñar a nuestras esposas lo que dice la Biblia.

Estamos perdiendo a nuestros hijos hoy en día. Creo que a veces los niños miran a sus madres y dicen: "Mamá, la Biblia dice que debes obedecer a papá, y no lo obedeces. Entonces ¿por qué debo obedecer a Dios en mi vida?" Las esposas necesitan obedecer a sus maridos para que los niños tengan un buen ejemplo. Creo que cuando la mujer obedece a su marido, es un ejemplo perfecto para que el niño obedezca a Dios. El niño la está viendo día tras día. Hay algunas cosas en que la madre no estará de acuerdo, y el niño puede saber eso, pero aun así la esposa debe obedecer a su marido en todo. Ella no es el líder. Ella obedece. Si lo hace así, yo creo que el niño va a tener una comprensión más correcta de obedecer al Señor.

¡Gracias a Dios por la verdad! Jesús dijo: "Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". (Juan 8:32) Cuando conocemos la verdad de lo que enseña la Biblia, eso es lo que nos puede ayudar. La verdad puede hacernos libres.

En los días de la esclavitud, había un esclavo predicador que tenía un dueño que no era salvo. El dueño le dijo al esclavo un día: "Sam, tu eres un predicador". El esclavo dijo: "Massa, yo hablo un poco acerca de Jesús". El dueño le respondió: "Si eres un predicador, debes entender la Biblia. Dime, ¿qué significa esto?" Y abrió su Biblia y leyó: "Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos

hermanos". (Romanos 8:29) Estas palabras han confundido a mentes más sabias que la del pobre esclavo predicador.

El esclavo dijo: "Massa, ¿dónde está? ¿En qué parte de la Biblia está?" El dueño dijo: "Esta en Romanos".

"Querido Massa, voy a explicarle éste asunto. Es muy simple. Usted comienza con Mateo, y hace todo lo que Dios le dice que haga allí. Y luego va a Marcos, Lucas, y Juan, al llegar a ese lugar, es bastante fácil. Pero no se puede comenzar por ahí".

Tenemos que volver a lo que dice la Biblia y empezar a aplicarlo en nuestras vidas. La Biblia dice que el marido debe guiar a la esposa y la esposa debe someterse al marido en todo. Esposo, guie a su esposa así para que podamos alcanzar a este mundo para Cristo.

Hubo un anciano, que una vez condujo por una carretera en compañía de un joven al que le gustaba discutir acerca de la religión. El predicador viejo y sabio lo escuchó sin hacer ningún comentario mientras que el joven exponía sus puntos de vista. De pronto el predicador le preguntó: "¿Te opones a los Diez Mandamientos?"

"Bueno, no", dijo el joven. "No a su propósito. Pero, mire, así es como me siento. Una persona odia que las palabras "debe" y "no debe" sean empujadas en su cara cada minuto. Eso suena tan contrario".

El predicador bajó la velocidad del coche al pasar por una señal de tráfico, pero de repente, aceleró de nuevo y se dirigió de repente a la izquierda. Unos minutos más tarde, el joven dijo: "Usted ha tomado el camino equivocado. Ese letrado decía que la ciudad a donde iremos está por otro camino".

"¿En serio?" respondió el anciano predicador. "Tal vez es un camino mejor, pero no me gusta que me digan que debo ir por ése camino, y menos por indicación de un viejo letrado".

El joven se rio y dijo: "Ya entiendo". Entonces el predicador se dio la vuelta para el otro lado, y obedeció las instrucciones.

Le estoy enseñando lo que la Biblia enseña. No es una filosofía del hombre o algo que deleite sus oídos. Algunos predicadores tratan de hacerle cosquillas a su oído, pero estoy diciendo la verdad de lo que la Palabra de Dios dice acerca de los roles en el matrimonio. Los he mostrado de las Escrituras, y usted puede verlos. Los versículos están allí, y si usted los aplica, podría cambiar su vida.

¡Obedezcamos lo que dice la Biblia!

## Capítulo 6

### ¿Cómo Cuidar a Su Esposa?

La Biblia dice en Efesios 5:22-33: "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido".

La Biblia dice en Génesis 3:16: "A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tu preñez; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti".

Un joven que vivía en una granja decidió casarse. Su padre le dijo: "Juan, te darás cuenta que en la mayoría de los matrimonios, la mujer es la que manda en el matrimonio". El hijo dijo: "No es así, ¡Padre! ¡Eso va en contra de la Biblia! La Biblia dice que el hombre es el jefe de la casa".

El joven no le creyó al padre, por lo que el padre le dijo: "Voy a demostrarte de lo que te estoy hablando. Toma una docena de pollos. Ata sus patas, y ponlos en la carreta. Luego engancha dos caballos a la carreta y llévatela al pueblo. Párate en cada casa que veas. Y donde veas que el hombre es el jefe, regáله un caballo. Y donde veas que la mujer es la que manda, regáله un pollo. Verás que vas a regalar todos tus pollos, y cuando regreses verás que volverás con los dos caballos".

El joven aceptó la propuesta; se dirigió al pueblo. Se detuvo en cada casa. Después de un rato, ya había regalado diez pollos. Después llegó a un pequeño hogar agradable y él vio a un anciano y su esposa de pie en el jardín. Él les preguntó: "¿Quién es el jefe?" El hombre dijo: "Yo soy". Luego le preguntó a la señora: "¿Él es el jefe?" La mujer respondió: "Sí, lo es".

El muchacho les explicó su propuesta. Le dijo al hombre que escogiera uno de los caballos, y

dijo que le traería el caballo a él esa misma tarde. El anciano y la anciana miraron los caballos con cuidado. El esposo dijo: "Creo que el caballo negro es el mejor de los dos". La esposa dijo: "Creo que el caballo palomino se encuentra en todos los sentidos mejor. Yo lo elegiría". El anciano tomó una mirada cuidadosa al otro caballo y le dijo: "Creo que voy a tomar el caballo palomino". El chico sonrió y dijo: "¡No, no! ¡Usted va a tomar el pollo!" Nos reímos de esto. Sin embargo, la Biblia dice que el hombre debe ser el líder de la casa.

Voy a darle algunas aplicaciones prácticas sobre cómo el esposo, de acuerdo con las Escrituras, puede ayudar a su esposa. Esposo, ¿cómo puede gobernar su casa? ¿Cómo se puede guiar a su esposa a que no tenga mancha ni arruga y ser todo lo que puede ser para el Señor Jesucristo?

Primero, no le haga caso a su esposa. Repito: No le haga caso a su esposa. Marido, hable con ella, obtenga sus ideas y pensamientos, y ore con ella acerca de las cosas, pero el Señor tiene que guiarle, y no su esposa. Hombre, usted debe ser el líder de su hogar.

Recuerdo en las Escrituras de cómo Adán y Eva estaban en el Jardín del Edén. Eva estaba sola un día. Ella tomó del fruto, y se lo dio a su marido. Él se lo comió. Él escuchó a su esposa, y ahora hay pecado en todo el mundo. Alguien dijo una vez: "¿Dónde estarían los hombres sin las mujeres?" Hay una respuesta muy sencilla para esto: "¡En el paraíso!" No, ¡estoy bromeando! Pero, hombre, no le haga caso a su mujer. Hágale caso a Dios. Usted puede guiarla cuando le hace caso a la Biblia.

Estoy pensando en Abraham y en la situación en la que Sara le dijo a Abraham que tuviera relaciones con Agar, y a través de ella podría tener el hijo prometido. Agar dio a luz a Ismael. Entonces hubo problemas con Sara, Ismael y Agar, y sobre todo hubo más problemas después, cuando Dios bendijo a Abraham y a Sara y les dio un hijo llamado Isaac. Dios les había prometido un hijo. Sarah debió de haber dejado que Dios hiciera su obra, en lugar de tratar de hacer las cosas por sí misma.

Pero Abraham escuchó a Sara su mujer, y hay problemas con los descendientes de Ismael hasta el día de hoy en el Medio Oriente, me refiero a las guerras y todo eso, solo porque Sara trató de hacerlo a su manera, y Abraham escuchó su consejo. Tenemos que escuchar a Dios y no a nuestras esposas.

La esposa es más débil. La Biblia dice que ella es el vaso más frágil. Esposo, para poder ayudar a su esposa, usted tiene que darse cuenta de que ella es más débil físicamente, es más débil mentalmente, y es más débil espiritualmente. La Biblia dice que usted es la cabeza del hogar. Es necesario que se dé cuenta de que ella es más débil físicamente. Ella no puede hacer las cosas que usted hace, pero usted le puede ayudar y enseñar en Proverbios 31, de cómo la mujer fortalece sus brazos. Esposo, usted necesita ayudarla a ponerse fuerte físicamente para criar a sus hijos y para hacer las cosas que Dios quiere que

ella haga. Ella es más débil, y lo que usted necesita hacer es velar por ella y protegerla en esa área.

Ella es más débil mentalmente. Las mujeres tienen una mente brillante, pero muchas veces cuando viene el estrés y todo lo demás, ellas se deshacen en eso. Así que como su marido, usted tiene que darse cuenta de que ella es más débil mentalmente.

También ella es más débil espiritualmente. Como lo he dicho antes, hay diferentes posiciones en el matrimonio. El hombre es la cabeza, y la mujer se encuentra debajo de él. Una vez más, los dos tienen el mismo nivel en el hecho de que son hijos de Dios, pero hay una diferencia en el liderazgo. El hombre es la cabeza, y por lo tanto, es necesario que ayude a su esposa a entender esto.

Las mujeres poseen algo de bipolaridad. Ellas pueden decir: "Te odio" y cinco minutos después decir: "Te amo", y sentirlo con todo su corazón las dos veces. No se puede razonar con una persona que actúa de esta manera. Esa persona necesita ser guiada. Usted debe guiarla, porque ella es el vaso más frágil, según lo que la Biblia enseña.

Cuando un bebé llora, ¿usted le da lo que él quiere todo el tiempo? No. Cuando nuestros hijos piden algo, ¿siempre les damos lo que quieren? No. Usted no siempre les da a sus hijos lo que ellos quieren. Algunas personas dicen: "Si amas a tu esposa, le vas a dar lo que ella desea. Lo que ella quiera". Eso no es amor, y eso no es conforme a lo que dicen las Escrituras. El esposo no debe darle lo que ella quiere, sino lo que ella necesita. Es por eso que alimentarla no es darle muchos chocolates y todo tipo de dulces. A las mujeres no les encanta escuchar eso, pero eso va a hacer que ellas engorden, y eso arruinaría su salud. Es necesario darles los nutrientes adecuados, no siempre darles lo que ellas quieran. Tenemos que darles lo que necesitan. Así es como usted puede guiar y ayudar a su esposa. Marido, usted tiene que saber qué es lo mejor para su esposa. Tiene que estudiarla y conocerla. Es por eso que usted debe darse cuenta y saber que ella es más débil, y tener el conocimiento para ayudarla.

Esposo, usted necesita guiar a su esposa a conseguir una caminadora para hacer ejercicio. ¡Estoy en problemas! Usted necesita ayudarla porque es más débil físicamente. Usted necesita ayudarla a mantenerse físicamente en forma. Guíela para que ella esté físicamente en forma para que ella pueda servir al Señor Jesucristo con su vida.

Usted necesita guiarla mentalmente. Usted tiene que ayudarla porque ella tiene todo tipo de luchas durante el día, dentro de su mente, o lo que sea, y usted tiene que ayudarla a ser prudente. Como dice la Biblia: "Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo". (2 Corintios 10:5) La esposa necesita controlar sus pensamientos y su mente. Esposo, usted tiene que guiarla a memorizar las Escrituras, leer



la Biblia y guardar la Palabra de Dios en su corazón y en su mente para que pueda tener la victoria, porque ella va tener luchas en su mente. Por lo tanto su ayuda espiritual es para ayudarla a crecer en su relación con el Señor Jesucristo, y a hacer todo lo que Jesús quiere que ella sea; a ser más como el Señor Jesucristo.

Esposo, como líder, usted debe guiar a su esposa a glorificar a Cristo con su vida. El propósito de la vida de la esposa es que siga al marido como su líder. Ese es el propósito de la vida de su esposa: seguirle a usted de acuerdo a la Escritura, y por lo tanto de esa manera ella sigue a Cristo. Entonces guíela de ésta manera. Ella debe hacer todo para la gloria de Dios. La Biblia enseña a la mujer que debe seguir a su marido como al Señor. Tiene que obedecer a su marido y someterse a su marido en todo. Por lo tanto, usted tiene que guiarla a hacer esto.

Le comparto algunas cosas chistosas. El Pastor Jack Hyles una vez estaba hablando con una señora, y ella le dijo: "Si usted fuera mi esposo, yo le dispararía". Y ella respondió el Pastor Hyles: "Si fueras mi esposa, yo te compraría la pistola".

Una mujer dijo una vez: "Me casé con un tonto". Y luego, otra persona dijo: "Por supuesto que sí. Sólo un tonto podría casarse contigo". Debemos reírnos de vez en cuando. Pero debemos entender lo que enseñan las Escrituras. Estoy tratando de enseñar a los esposos la verdad, para que puedan ayudar a sus esposas a ser todo lo que necesitan ser para Cristo.

Queremos la verdad en nuestras vidas. La verdad puede hacernos libres. Esposo, para que usted pueda entender a su esposa y le pueda ayudar, tiene que darse cuenta de que su mujer puede agotar su fuerza. Estoy pensando en Dalila, que cada día estaba diciéndole a Sansón: "Dime cómo es que tienes tu fuerza. Dime el secreto de tu fuerza". Finalmente él se lo dijo, y él terminó ciego. Esposo, su esposa le va a intentar manipular de muchas maneras diferentes. Por ejemplo, algunas mujeres utilizan el sexo. Algunas de ellas utilizan la comida. Otras mujeres usan diferentes maneras para tratar de conseguir que su esposo haga lo que ellas quieren que haga. Tal vez ni siquiera entienden lo que están haciendo a veces. Pero lo que están haciendo es lo que Dalila hizo. Ella estaba manipulando a su hombre en lugar de permitirle a Dios dirigir a su hombre. Esposo, usted debe darse cuenta de esto, porque su esposa va a tratar de manipularle también. Usted necesita ayudar a su esposa a entender esta verdad.

Usted necesita guiar a su esposa. Por cierto, las mujeres no deben usar versículos fuera del contexto para salirse con la suya. Satanás torció las Escrituras y trato de salirse con la suya. No necesitamos mujeres así. Eso es lo que muchas sectas hacen. Eso es lo que hacen los homosexuales; toman las Escrituras fuera de contexto, y fuera de la comprensión adecuada de toda la enseñanza de la

Escritura para salirse con la suya. Esposa, no haga esto con su marido.

Desafortunadamente, hay muchas personas que toman parte de un versículo, como "Someteos unos a otros...", (Efesios 5:21a) y dicen esto o lo otro, pero no son fieles al contexto de la Escritura. No haga esto. No tome la Escritura fuera de su contexto. Sea fiel a la Palabra de Dios. Entonces es necesario darse cuenta de que el marido debe enseñorear sobre la mujer conforme a la Escritura.

Enseñamos a la gente a obedecer a los pastores y obedecer a las autoridades, pero no enseñamos a las mujeres a obedecer a sus maridos. No enseñamos a los hombres a gobernar sus hogares y a ser los líderes en sus hogares; no enseñamos que la esposa debe estar en sujeción a su esposo en todo. Y por lo tanto no estamos haciendo lo que podemos hacer para la causa de Cristo.

Dios nos ama, pero no siempre nos da lo que queremos. Si un marido ama a su esposa, él no va a darle lo que ella quiere todo el tiempo, pero él va a proveer para sus necesidades de acuerdo a la sabiduría, guía, y dirección que el Señor le dé. Él hombre va a guiarla correctamente si él está siguiendo a Dios. ¡Gracias a Dios por un hombre así!

Como lo he dicho antes, algunas personas tuercen las Escrituras. Las aplicarán al matrimonio y no piensan en ello. Algunas personas dicen: "Pero la Biblia dice: 'Y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo'". (Mateo 20:27) Es cierto. Ese es un versículo verdadero, pero algunas mujeres lo tuercen y dicen: "Eso significa que mi esposo tiene que ser un siervo y hacer lo que yo digo".

También, a veces algunas personas usan Efesios 5:21: "Someteos unos a otros en el temor de Dios". Todos estos son versículos verdaderos, pero usted tiene que entender lo que está enseñando. Por ejemplo, la Biblia dice en Efesios 5:21: "Someteos unos a otros en el temor de Dios". Muchos sólo citan el versículo, pero en realidad la mayor parte del tiempo lo que están citando la primera parte que dice: "Someteos unos a otros", y olvidan la parte que dice: "en el temor de Dios". La mujer dice: "Esposo, necesito que me obedezcas". Algunas personas enseñan eso en las conferencias de matrimonios. ¡Qué gran error es éste! No se dan cuenta de que es someternos unos a otros "en el temor de Dios".

Por ejemplo, una vez Jesús estaba lavando los pies de los discípulos, y Pedro le dijo: "No vas a lavarme los pies". Y Jesús dijo: "Si no me permites lavarte los pies, no tendrás parte en Mí". Entonces Pedro le dijo: "No sólo me laves los pies, sino lava todo mi cuerpo".

Y Jesús dijo: "Tus pies están sucios". En otras palabras, Jesús estaba diciendo: "No me digas qué hacer. Solo lavaré tus pies". Jesús les estaba sirviendo y les estaba lavando los pies, pero Pedro le dijo: "Lava todo mi cuerpo".

Jesús dijo: "No me digas lo qué debo hacer. Esa no es tu posición. Te estoy sirviendo en este

momento". ¿Un pastor debe de servir y someterse a su pueblo? ¿Pero cómo lo hace? ¿Acaso él permite que le digan qué hacer? No. El pastor aplica la verdad en sus vidas para ayudarlos a ser todo lo que puedan ser para Cristo. Así es como el pastor le sirve. Esposo, así es como usted debe de guiar a su esposa, no dándole lo que ella quiere y cumpliendo todos sus caprichos. No. Usted debe guiarla para ayudarla a ser todo lo que debe hacer para poder servir a Cristo con su vida.

Por ejemplo, un adicto a las drogas se le acerca a usted y le dice: "Oye, amigo, dame algunas drogas. La Biblia dice: 'Someteos unos a otros'". Y usted le va a decir a ese hombre: "¡Sí, lo dice, pero en el temor de Dios! Usted no tiene temor de Dios. Por lo tanto, ¡aléjese de mí!" Sería amable con él, intentaría compartirle el Evangelio, pero se daría cuenta de que éste hombre no tiene el temor de Dios en su vida. Es muy importante que se sometan el uno al otro en el temor de Dios.

O tal vez su hijo se le acerque y le diga: "¡Oye, papi, dame un poco de alcohol para poder salir y divertirme!" ¿Acaso usted le daría alcohol? Luego tal vez él le diga: "Bueno, papá, la Biblia dice: 'Someteos unos a otros en el temor de Dios.' ¡Yo quiero esto! ¡Sométete!" ¡No, no! Usted debería decirle: "Hijo, tú no tienes el temor de Dios".

Podemos continuar con todo tipo de diferentes ilustraciones para ilustrar lo que estoy hablando. Pero cuando algunos usan éste versículo y dicen: "Someteos unos a otros en el temor de Dios", ellos tienen que darse cuenta de lo que es el temor de Dios.

Dios nos ha dado una orden en la familia. El hombre es la cabeza. Él debe ser el líder, y la mujer no debe de decirle al hombre lo que debe hacer. No. Ese hombre sirve a su esposa para ayudarla a no tener mancha ni arruga, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó así mismo por ella, para que pudiera ser sin mancha y sin defecto, y ser gloriosa para el Señor. Ese es el propósito del hombre: guiar a su esposa. Eso es lo que significa someterse a su esposa en el temor de Dios: ayudarla a ser lo que Cristo quiere que sea. ¡No deje que alguien tome este versículo fuera de su texto y de su contexto! Porque debemos de someternos unos a otros en el temor de Dios. El temor de Dios es que le obedezcan y guardan sus mandamientos. Dios ordena que el esposo debe de gobernar y ayudar a su esposa para ser más como Cristo. Así debemos entender esto por completo.

No sólo debe leer esto, sino también obedecerlo desde su corazón. Es como cuando una madre en muchas ocasiones le dijo a su niño que se sentara. El muchacho seguía de pie, desobedeciendo a su madre. Finalmente la madre se acercó y lo sentó en la silla. Echando humo, el muchacho dijo: "Yo podré estar sentado en el exterior, pero en el interior estoy de pie". ¡Cómo desagrada a Dios una obediencia solo del exterior, solamente obedeciendo a sus mandamientos en lo exterior! ¡Tenemos que obedecer a

Dios desde nuestros corazones!

La Biblia dice que el marido debe de gobernar a su esposa. Él necesita saber cómo tratarla, como al vaso más frágil, y amarla como Cristo amó a la iglesia, para que pudiera santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua, para que no tuviera mancha ni arruga ni cosa semejante, sino fuese santa y sin mancha. Entonces ame a su esposa y guíela de ésta manera con todo su corazón. La esposa debe someterse y estar sujeta a su marido como al Señor, debe someterse en todo desde su corazón, porque cuando ella obedece a las Escrituras, ese es el camino correcto a seguir.

Si tan sólo obedeciéramos a lo que enseña la Biblia, ¡descubriríamos que funciona! Esposo, si usted obedece lo que enseñan las Escrituras, ¡verá que funciona! Entonces, decidamos que vamos a obedecer la Biblia.

El Sr. Cecil un día fue a una habitación, donde estaba su pequeña niña con sus ojos brillantes, y estaba tan feliz como nunca antes. Alguien acababa de darle una hermosa caja de cuentas. La pequeña niña corrió a su papá de inmediato para mostrarle su pequeño regalo. "Son muy hermosas, hija mía", dijo el padre, "pero ahora, hijita mía, arrójalas al fuego".

La pequeña niña miró por un momento. Fue una gran prueba. Su padre le dijo: "No te voy a obligar a hacerlo. Yo te lo dejo a ti. Pero tú sabes que papá nunca te ha pedido que hagas una cosa que no sea buena para ti. No puedo decirte por qué, pero si puedes confiar en mí, hazlo".

Costó un gran esfuerzo, pero la pequeña niña empezó a pensar dentro de ella: "Mi padre siempre ha sido amable conmigo. Supongo que él sabe lo que es mejor". Así que tomó la caja y con gran esfuerzo la tiró en el fuego. El padre no dijo nada más.

Sin embargo, al día siguiente, el padre le dio a su hija algo mucho más hermoso que ella había deseado durante mucho tiempo. Entonces el padre dijo: "Ahora, mi hija, yo hice esto para enseñarte a confiar en el mayor Padre que está en el Cielo. Muchas veces en tu vida Dios te pedirá que hagas algo, y no podrás ver las razones para hacerlo, pero entonces si tú confías en tu Padre Celestial como tú has confiado en mí, siempre sabrás que es mejor para ti". Siempre la mejor manera de hacer las cosas es como Dios quiere que las haga. Entonces tenemos que obedecer a Dios en todo.

Por lo tanto, esposo, guíe a su esposa. No deje que ella le controle. Sé que usted va a tener que ser fuerte y ser firme y decir: "Esta es la manera que es. Esposa, estoy tratando de ayudarte para que seas más como Cristo". Tenemos que seguir lo que las Escrituras enseñan. ¿Quién sabe lo que es mejor para nosotros? Por supuesto que nuestro Padre. A veces pensamos: 'No, lo voy hacer a mi manera. Si lo hago de esta manera, todo saldrá bien'. ¡No, no, no! Siga lo que Dios dice, siempre será la mejor manera. Eso

es lo que tenemos que enseñar a nuestros hijos, ¿verdad? Por lo tanto, tenemos que seguir al Señor en todo; así nos irá mejor.

Un cierto hombre estaba bajo mucha convicción acerca de la necesidad de su alma y de la urgencia de reconocer públicamente a Cristo como su Salvador. Su única hija se puso muy enferma; ella estaba casi muriendo. Fue en el momento de la muerte de ella que él oró a Dios con fervor para que Dios le sanara, y prometiéndole a Dios que iba a aceptar a Cristo y que le serviría por el resto de su vida si Él salvaba a su niña. Su hija se recuperó, pero él se olvidó de la promesa que él le había hecho a Dios.

Esta historia verdadera tiene un trágico fin, porque poco después, la niña estuvo gravemente enferma por una enfermedad desconocida. Casi antes de saber lo que había sucedido, la pequeña les fue arrebatada por la mano helada de la muerte. El padre estaba postrado por el dolor, pero se dio cuenta de que Dios justamente lo había castigado por su retraso de aceptar a Cristo y de su promesa rota para que le sirviera. Ese padre debió haber obedecido a Dios con su vida.

Usted y yo tenemos que obedecer a Dios. Esposo, usted debe de amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Usted necesita guiar a su esposa. Usted necesita gobernar su casa. Usted debe guiar a su esposa y ayudarla a ser más como Cristo.

Sin embargo, si usted no obedece las Escrituras, va a ver las consecuencias. Creo que estamos viendo las consecuencias hoy en día de familias dividiéndose e iglesias débiles. No estamos alcanzando a este mundo para Cristo. Esposo, ame a Dios, de tal manera, para que usted pueda obedecer las Escrituras, y pueda guiar a su esposa y pueda tratarla como el vaso más frágil, ayudándola a cumplir la voluntad de Dios para su vida. Debemos guiar a nuestras esposas, para que podamos alcanzar a este mundo para Cristo y para poder ayudar a nuestras esposas, para que ellas puedan llegar a ser todo lo que puedan ser para Jesucristo.

## Capítulo 7

### Ya Está Engañada

La Biblia dice en Génesis 3:13: “Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí”.

Cuando Eva empezó a hablar con Satanás y a discutir de diferentes cosas, en un sentido ella ya estaba engañada. Estaba en un lugar de donde no hay regreso porque ella se estaba abriendo a la destrucción real. Hay algo de estar ya engañado, y no hay nada que se pueda hacer. Por eso vamos a explorar este tema: “Ya Está Engañada”.

La Biblia dice que Satanás es sutil. Él es muy astuto y mañoso. Él fue y le dijo a la mujer: “¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?”

Esto promovió una conversación, y ella dijo: “Podemos comer de los diferentes árboles en el huerto, excepto este árbol en particular”.

Después Satanás dijo: “Dios sabe que en el día que ustedes coman de éste árbol serán como dioses y sabrán el bien y el mal y serán sabios; además es una fruta tan bonita”. Entonces ella empezó una conversación con el diablo. Ahí fue donde ella se metió en problemas. En vez de responder como Dios le dijo, intentó escuchar y hablar. No le dio la Palabra de Dios como respuesta. Recuerde, cuando Satanás vino a tentar a Jesús, ¿cómo venció Jesús, el perfecto hijo de Dios, a Satanás? ¿Habló Jesús con Satanás, discutió cosas y expresó Sus sentimientos? No. Jesús lo venció con la Palabra de Dios. Eva se metió en problemas; ya estaba engañada cuando empezó a discutir y a hablar en vez de solo usar la Palabra de Dios.

Esa es la estrategia de Satanás en esos tiempos y hoy en día también; él nos hace pensar, dudar y razonar. Cuando Eva razonó, se metió en problemas. Por eso la Biblia nos dice: “Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”. (2 Corintios 10:5) No importa qué sean sus argumentos, no importa qué pensamientos tenga, la Biblia dice que debemos llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo.

Esto es donde Satanás nos está atacando, en nuestras mentes y en nuestros corazones; él está poniendo cosas ahí. La batalla es en el corazón. Usted tiene que determinar, ¿Qué es lo que estoy pensando? Necesito derribarlo. La Biblia dice: 'Derribando argumentos y toda altivez que se levanta

contra el conocimiento de Dios...” Traer todo pensamiento a la obediencia de Cristo: esto es lo que nos da victoria. Eva cayó porque estaba pensando en vez de solo decir: “¿Que dice Dios?” Necesitamos preguntarnos: “¿Es esto obediencia a Cristo, o es lo que yo quiero hacer?”

Tenemos que darnos cuenta, de que Satanás no ha cambiado en su estrategia durante los años. Si usted busca diferentes ejemplos en la Biblia y a través de la historia, verá que él ataca a todos, pero él tiene una manera especial de atacar a la mujer para que él pueda herir al hombre, debilitar a la familia, y así debilitar las iglesias. Por lo tanto la iglesia de Dios no es efectiva alcanzando este mundo para Cristo. Muchas veces Satanás trabaja a través de la mujer. Podemos ver esto cuando vemos las vidas de Eva, Sara, Dalila, y hay otros ejemplos probablemente que podamos pensar a través de la historia y del tiempo.

Es muy importante para las damas entender cómo Satanás las va a atacar para que sean como Eva: ya ser engañadas. Esposa, cuando usted empieza a pensar, justificar, razonar y a considerar, ya está siendo engañada. Recuerde, la Biblia dice: “Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”. (2 Corintios 10:5)

La Biblia dice en Efesios 5:22: “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”.

Muchas veces he dicho que si alguien se ha sometido, no hay argumento. Cuando hay una discusión y alguien dice: “Bueno, yo me someto. No voy a pelear esto. Dios está en control. Me estoy rindiendo”, eso termina el argumento. La Biblia nos enseña que la esposa debe someterse en todo. La Biblia dice: “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor”. (Efesios 5:22) ¿Sabía, usted esposa o futura esposa, que cuando usted está obedeciendo a su esposo, está obedeciendo al Señor? Usted debe someterse a él como al Señor. ¿Cómo obedecería al Señor? ¡Completamente! Esa es la manera en la que usted debe obedecer a su esposo. Satanás dice: “Bueno, ¿pero qué tal esto? ¿Pero qué tal esto? ¿Pero qué tal esto?” Satanás ha hecho esto siempre desde el principio, como explica la Biblia. No crea sus mentiras. Decida que va a hacer lo correcto.

La Biblia dice: “Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador”. (Efesios 5:23) La Biblia dice en Génesis que el esposo se enseñoreara de su esposa. Así lo dice en Génesis 3:16. El esposo debe de dirigir a la esposa. Él debe

reinar sobre su esposa. Él debe guiarla y dirigirla. Así son las cosas. Esto no significa que ella es algo menos importante; solamente significa que esa es la posición que Dios tiene para ella. Ahora si se da cuenta, esto es posible trayendo todo pensamiento a la obediencia de Cristo.

La Biblia dice: “Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”. (Efesios 5:24) Esposa, usted debe obedecer a su esposo en todo. Yo sé que hay algunos hombres malvados y hasta alguna gente enferma que dicen algunas cosas totalmente en contra de Dios y de la Biblia. En esas situaciones, usted tiene que obedecer a Dios, pero en la mayoría de los casos, o probablemente el 99 por ciento de las veces, la mujer puede obedecer. Nada más estoy suponiendo una cifra. No sé qué porcentaje es realmente, pero lo que estoy diciendo es que la mayoría de las veces usted puede obedecer a su esposo. Si él dice: “Prepárame un guacamole”, debe prepararle un guacamole. Haga lo que usted debe hacer.

Lo que pasa es que Satanás viene y le dice: “Tú debes tener tus propias áreas sobre las cuales tú tienes control. Y tu esposo debe tener sus áreas sobre las cuales él tiene control. El matrimonio es una cosa de cincuenta y cincuenta”. Eso es una mentira de Satanás. No es cincuenta y cincuenta. Es el cien por ciento para obedecer a lo que Dios le ha llamado a hacer en cuanto al rol en el matrimonio, lo cual es que el esposo sea la cabeza y la esposa sea la ayuda idónea para él.

Esposa, usted debe ayudar a ese hombre a cumplir la voluntad de Dios; de este modo usted está llevando a cabo la voluntad de Dios para su vida, porque la Biblia dice: “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor”. (Efesios 5:22) Cuando usted se somete a su esposo, entonces está siguiendo la voluntad de Dios para su vida. Esto es lo que la Biblia enseña. No importan sus filosofías. No importan las opiniones. No importan las ideas. Debemos querer saber lo que Dios dice en Su palabra acerca del asunto, porque, si recuerda, Satanás vino y dijo: “¿Conque Dios os ha dicho?” Satanás sabe esto: cuando usted empieza a filosofar, empieza a pensar, entonces es cuando se va a meter en problemas. Debemos traer todo pensamiento a la obediencia a Cristo. La Biblia dice: “Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”. (Efesios 5:24) ¿Qué significa todo? ¡Todo! Esposa, usted debe seguir a su esposo completamente, como al Señor. Eso es lo que debe hacer con su vida.

Pero ¿ya estará engañada? Recuerde, la Biblia dice: “...tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti”. (Génesis 3:16b) El marido debe estar en control. Es muy importante entender esto, porque si no lo hace, esposa, usted ya está engañada. Esto nos está afectando en nuestra efectividad a la causa de Cristo. No sea una mujer que destruye su familia, a sus hijos, y la efectividad de su iglesia para



tenerlo a su manera.

La Biblia dice en Proverbios 27:15: “Gotera continua en tiempo de lluvia y la mujer rencillosa, son semejantes”. Tal vez usted batalla con la sumisión; tal vez usted pelea en contra. Usted puede intentar controlar a su esposo, pero usted será como una gotera continua. Es irritante, es molesta, y puede afectar lo que un matrimonio puede hacer para el Señor Jesucristo.

La Biblia dice en Proverbios 21:9: “Mejor es vivir en un rincón del terrado que con mujer rencillosa en casa espaciosa”. No sea una dama así. La Biblia sigue diciendo, porque quiere clarificar las cosas un poquito más, en el mismo capítulo, en Proverbios 21:19: “Mejor es morar en tierra desierta que con la mujer rencillosa e iracunda”. Hombre, es una cosa difícil cuando usted está en tierra desierta, cuando no tiene nada de ayuda, cuando está perdido, cuando no sabe lo que está pasando, cuando nada más está vagando. ¡Que terrible situación! Pero Dios dice que es mejor estar en tierra desierta, que con mujer rencillosa e iracunda. Esposa, ¿qué clase de mujer es usted? ¿Ya está engañada? o ¿va a decidir hacer algo para cambiar esto?

Le estoy diciendo la verdad. La verdad le puede liberar. Es como guiar a un caballo al agua, pero no usted puede forzarle a tomar agua. Es su decisión, si recibirá la verdad que le puede liberar o no. Jesús dijo: “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”. (Juan 8:32) ¿Quiere ser libre y hacer grandes cosas para el Señor Jesucristo? La Biblia dice: “Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo”. (Eclesiastés 4:9) La Biblia dice: “Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos”. (Mateo 18:19) Hay poder cuando usted y su esposo tienen la misma mente o trabajan juntos como equipo; así usted puede tener un gran impacto en la vida de sus hijos. Así usted puede tener un impacto en la vida de su iglesia, y también para alcanzar a este mundo para Cristo.

La Biblia dice: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. (Mateo 5:16) Entonces, esposa, deje su luz brillar y obedezca a su esposo en todo.

Necesitamos saber lo que la Palabra de Dios dice, para que tengamos matrimonios sanos, familias sanas e iglesias sanas para alcanzar a éste mundo para Cristo. Necesitamos saber lo que dice la Palabra de Dios acerca del matrimonio y debemos hacerlo.

Cuando alguien habla acerca de Proverbios capítulo 31 o un predicador aún se atreve a tocar el tema de la mujer virtuosa, y de todos los grandiosos atributos que se manifestaron en su vida, y de cómo las damas deben hacer eso, las damas siempre dicen: “Bueno, eso es fantasía. Eso es una fábula o

ficción. No es real. Es una situación hipotética”. No, es la Palabra de Dios. Dios nos ha dado este ejemplo para seguirlo. Debemos seguir lo que Dios nos ha llamado a hacer.

Tal vez una mujer dice: “Me es imposible amar y obedecer a mi esposo cuando es ese tiempo del mes”. Las Escrituras no hablan acerca de ese tiempo del mes, como una excusa para no obedecer a su esposo. La Biblia habla acerca de obedecer a Dios y de someterse a su esposo en todo. A propósito, si una mujer sabe que eso va a suceder cada mes, que va a estar desequilibrada emocionalmente y a perder la cabeza, necesita empezar a pensar de antemano lo que la Biblia dice: “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar”. (1 Corintios 10:13) La Biblia dice: “Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”. (2 Corintios 10:5)

Cuando una mujer dice que no puede obedecer a su esposo por alguna situación o por alguna circunstancia o por causa de ese tiempo del mes, es una mentirosa. Ella es como Eva, que estaba platicando con Satanás y escuchando sus mentiras. Ella necesita obedecer la verdad de la Palabra de Dios, la cual le puede liberar.

Le estoy diciendo la verdad. La mujer puede dar excusas así como Eva que estaba razonando dentro de sí y tratando de decir: “Bueno, ¿pero qué tal esto? ¿Qué de la parte que le toca a mi esposo? ¿No debería él hacer esto y aquello?” Y siempre está poniendo excusas para no obedecer la Palabra de Dios. También puede decir: “Bueno, mi esposo no nos provee muy bien. Él no nos dirige en ir a la iglesia, no nos dirige en cosas espirituales, y yo tengo que señorear en casa”. No, la esposa no fue llamada para señorear. Fue llamada a amar a su esposo y a obedecerlo.

Hasta la Biblia enseña esto: si su esposo es incrédulo, por su conducta la esposa puede ganarlo para Cristo. En otras palabras, si ella lo ama y lo obedece, a través de esto, el Señor puede usar esto para traer convicción a su vida, y él confiará en Cristo como su Salvador. Eso es lo que la Escritura enseña. No estoy hablando de sus emociones o de su intelecto o de sus sentimientos o de su razonamiento. No. Ella necesita crucificar eso. La Biblia dice que debemos traer todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

Encontramos algo interesante en la Biblia acerca de Moisés. Moisés fue un gran líder, pero los hijos de Israel estaban locos. Usted lee acerca de lo que ellos hicieron y se dice: “Israelitas, ¡despiértense! ¿No ven lo que están haciendo?” Eso es lo que muchas esposas están haciendo hoy en día. Nada más están actuando incorrectamente, haciendo cosas necias, y yo les digo: “¡Despiértense! ¿No puede ver lo que usted está haciendo? Usted está arruinando a su familia, está arruinando nuestras

iglesias, y está arruinando lo que nosotros podemos hacer para la causa de Cristo”. La Biblia dice que Dios es blasfemado por causa de eso. Usted solo debe obedecer a Dios y obedecer a su esposo en todo, y someterse a su esposo como al Señor.

La Biblia dice en 1 Pedro 3:6: “Como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza”. Sara le decía a su esposo, “señor”. Ella lo llamó su señor porque se dio cuenta que cuando seguía al señor de su casa y de su hogar, ella estaba siguiendo al Señor Dios. Las esposas deben ser igual a Sara y no deben tener miedo de ninguna amenaza.

Es una cosa interesante. Cuando yo empecé a pensar en la vida de Sara y de cómo ella tenía que obedecer a Dios, algo se quedó en mi corazón y en mi mente. Aquí está Abraham llegando a casa un día, y él dijo: “Sara, Dios quiere que nos vayamos de aquí a otro lugar”.

Como todas las damas, ella probablemente dijo: “¿A dónde vamos? ¿Hace frío allá? ¿Debo empacar nuestra ropa de frío? ¿O hace calor allá? ¿Debo llevar ropa de verano? ¿O, que debo llevar?” Abraham dijo: “Sara, no sé a donde quiera Dios que vayamos. Él solo me llamó para ir. Empaca ropa calentita, o mejor ponte un abrigo y usa lo que traes puesto”.

Sara no tenía temor de ninguna amenaza. Ella dijo: “¿Eso es lo que Dios quiere que hagamos? Vámonos. Estoy contigo”. Eso es lo que necesitamos de las esposas hoy en día. Pero usted siempre quiere saber todos los detalles. ¿Pero qué tal esto? ¿Qué tal ésta situación? Recuerde que la Biblia dice que no debe temer ninguna amenaza. Solamente obedezca a Dios y haga lo que Él ha dicho. Esposa, sométase a su esposo en todo, y Dios se encargará del resto.

En algunas ocasiones, Abraham le dijo a Sara que dijera que era su hermana. Eso no era mentira, porque ella era su media hermana. Entonces ella lo siguió y obedeció. A veces nos preguntamos, ¿Por qué Sara hizo eso? ¿Por qué obedecería a eso? Pero ella siguió al Señor, y el Señor la protegió; cuidó de ella y de Abraham. Ellos fueron bendecidos de este modo, y hoy en día bendiciendo a cada uno de nosotros. Ella obedeció a su esposo aun cuando no tenía sentido. Ella no temía ninguna amenaza. Ella dijo: “Dios dijo que obedeciera a mi esposo, y mi esposo me ha dicho que haga esto. Es como si Dios me estuviera diciendo que lo hiciera. Le voy a obedecer y voy a confiar en Él”. Esposa, obedezca a su esposo como Sara obedecía a su esposo, llamándole señor.

Humanamente hablando, esto parece imposible, pero con Dios todas las cosas son posibles. El mismo Dios que abrió el Mar Rojo, es el Dios que puede ayudarle a obedecer a su esposo en todo. El mismo Jesús que le dio vista a los ciegos y tocó a la mujer que tenía flujo de sangre por muchos años y

sanó a ésta persona, y sanó a aquella persona, esposa, es el mismo Jesús que le puede ayudar. El mismo Dios que hizo todos los milagros en la Biblia es su Dios. Dios puede hacer cosas buenas y grandiosas, más allá de lo que podamos imaginar o soñar.

Cuando estudiamos la Biblia, encontramos las declaraciones: “¿Hay algo difícil para Dios?” y también: “Porque nada hay imposible para Dios”. Esto debe impulsarnos a creer y confiar en Dios para cosas grandiosas, pero si usted mira a estas dos declaraciones, entonces verá que los dos se refieren a la situación de la mujer.

Por ejemplo, el Señor le decía a Abraham que ellos iban a ser bendecidos, que iban a tener un hijo, y que a través de ese hijo, todo el mundo sería bendecido. Entonces Sara empezó a reírse. Ella dijo: “Estoy demasiado vieja para dar a luz a un hijo. Abraham ya es de edad avanzada. ¿Cómo va a suceder esto?” Ella se rio dentro de sí, y el ángel le dijo: “¿Por qué te reíste, Sara?” Ella estaba muy asustada.

Ella no sabía que decir, y dijo: “No me reí”, pero el Señor le dijo: “Si, si te reíste”. Después le dijo a Abraham: “¿Hay algo difícil para el Señor?” en respuesta a la risa de Sara porque estaba muy grande de edad para encargar hijos. Fue con respecto a eso.

Esposa, tal vez ha leído este libro, y ha leído acerca de someterse a su esposo en todo, que él es la cabeza, y que él debe gobernar sobre usted, pero usted dice: “No hay manera que yo pueda hacer eso”. Pero cuando Sara pensaba que algo era algo imposible, Dios dijo: “¿Hay algo difícil para el Señor?”

Pienso en otra ocasión, cuando leemos la frase: “Porque nada hay imposible para Dios” en la Biblia. Esa frase se le fue dicha a María por el ángel que ella concebiría y tendría un hijo. Ese hijo sería el Cristo el Hijo del Dios viviente y sería el Salvador del mundo. Ella dijo: “¿Cómo puede ser esto, siendo que no he conocido varón? Esto no puede pasar”. De ahí es donde encontramos la frase que dijo el ángel: “Porque nada hay imposible para Dios”. Después terminó dando a luz a nuestro Salvador, el Señor Jesucristo. Todos los que ponen su fe y su confianza en Él irán al Cielo algún día.

Debemos recordar: “Porque para Dios no hay nada imposible”. ¿Hay algo muy difícil para el Señor? Esposa, la Biblia dice: “Porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo”. (1 Juan 4:4b) La Biblia dice: “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”. (2 Timoteo 1:7) Usted dice: “No puedo hacerlo,” pero eso es mentira porque todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Esposa, ¿por qué no decide hoy: “Seré la esposa que debo ser, porque puedo hacer todas las cosas a través de Cristo que me fortalece.”?

Una esposa debe verse como María se veía a sí misma. Ella dijo: “Solo soy una sierva. No soy digna”. La Biblia dice: “Y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo”. (Mateo

20:27) Ella se vio a sí misma como una sierva, creía en Dios, y el mundo ha sido bendecido por ella. Debe leer lo que dice en Lucas capítulo uno y sus declaraciones. Queridas damas, deben de meditar en estas cosas. Ella se dio cuenta que no era nada, era una sierva, pero creyó y confió en Dios, a pesar de lo que le parecía ilógico. Creyó y confió en Dios, y el mundo ha sido bendecido porque dio a luz a nuestro Salvador.

Es muy interesante la oración de María que encontramos en Lucas capítulo uno. La voy a parafrasear un poquito para darle una idea: “Oh, Dios y mi Salvador, yo solo soy tu sierva. No soy digna de serlo. Pero, Dios, ¡yo creo en Ti! Te pido que me ayudes a dar a Tu Hijo, al Señor Jesucristo al mundo para que le conozcan. Te pido esto en el nombre de mi Salvador”. Esposa, usted debe creerle a Dios. Debe creerle a Dios. Tiene que creerle a Dios, porque para con Dios nada es imposible.

La Biblia dice en Proverbios 31:30: “Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, esa será alabada”. Estimadas damas, teman, crean y obedezcan al Señor, y ustedes serán alabadas.

## Capítulo 8

### Capacitando Campeones para Cristo

La Biblia dice en Proverbios 22:6: "Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él".

Creo que aquí la Biblia nos ha dado sabiduría para capacitar a campeones para Cristo. Creo que lo que vamos a estudiar en este capítulo se aplica a cada líder, cada pastor, y a cada padre, sea padre y madre o padre soltero. Se aplica a los profesores, presidentes, jefes de ejércitos, empresas, y entrenadores de equipos. Esto se aplica a todos y a cada uno de nosotros, porque todos tenemos influencia en la vida de otros.

Un gran líder dijo: "El liderazgo es influencia". Por lo tanto, cada uno de nosotros somos líderes de una manera porque todos tenemos influencia en la vida de otras personas. Entonces usemos nuestra influencia para capacitar campeones para Cristo.

Recuerdo que cuando era joven, jugaba fútbol americano. Mi entrenador de fútbol americano siempre trataba de ayudarnos a ser victoriosos, y para ganar el campeonato o ganar el trofeo. El entrenador quería que fuéramos campeones. Creo que un gran entrenador quiere que los jugadores sean campeones, no sólo en el campo deportivo, sino también en la vida.

Hay una película cristiana que cuenta la historia de un entrenador que había sido un fracaso con su familia, también como entrenador del equipo, y en muchas áreas de la vida había fracasado. Llegó a un punto muy bajo de su vida y clamó a Dios por ayuda. El Señor le dio un poco de filosofía sobre cómo ser un gran entrenador, pero no sólo eso, sino para tener una gran vida y ayudar al equipo por el resto de sus vidas.

Un día se puso delante de su equipo y presentó ésta filosofía que se aplica no sólo al fútbol, sino para la vida misma. Les preguntó: "¿Quién ganó el campeonato estatal hace diez años?"

Los jugadores empezaron a adivinar, pero nadie lo sabía. Luego preguntó quién había ganado hace cinco años; nadie sabía. Entonces él dijo: "Les voy a presentar una nueva filosofía. Si nuestro objetivo es sólo ganar un campeonato, entonces no es un buen objetivo".

Los jugadores de fútbol estaban confundidos y dijeron: "¿No cree que debemos intentar ganar partidos de fútbol?"

Dijo el entrenador: "Bueno, sí, pero si ese es nuestro único objetivo, entonces esa no es una buena meta".

Luego les mostró que no sólo deberían esforzarse por ser campeones por Cristo en el campo, sino también intentar ser campeones por Cristo en cada área de sus vidas.

¿Cómo podemos capacitar campeones para Cristo? La Biblia dice: "Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal en vuestra mano, y serán por frontales entre vuestros ojos. Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes, y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas". (Deuteronomio 11:18-20)

Así que con el fin de capacitar campeones para Cristo, tenemos que decirles lo que el Señor ha hecho, lo que Él ha dicho mostrárselo y hacer que sea parte de cada aspecto de su vida. Ponga la Palabra de Dios en su vida. A los grandes reyes se les dijo que para tener éxito, tenían que meditar en la Palabra de Dios. A los grandes líderes se les dijo eso. Por lo tanto, si queremos que las personas bajo nuestra influencia sean campeones para Cristo, entonces tenemos que poner la Palabra de Dios en sus vidas.

El Señor dice: "Reúneme el pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra, y las enseñarán a sus hijos". (Deuteronomio 4:10) La Biblia dice: "Y para enseñar a los hijos de Israel todos los estatutos que Jehová les ha dicho por medio de Moisés". (Levítico 10:11) La Biblia también dice: "Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes". (Deuteronomio 6:7)

Dios dice muchas veces, y de muchas maneras diferentes que tenemos que estar hablando de la Palabra de Dios, la bondad de Dios y de lo que Él ha hecho a través de la historia. Debemos hacer esto en la mañana cuando nos levantamos, y también al acostarnos por la noche, también durante el día, si queremos que otros sean un verdadero éxito y que sean campeones para Cristo.

Debemos enseñarles las bendiciones de obedecer la Palabra de Dios y sus mandamientos, y también el precio de no seguir al Señor, y de que podríamos destruirnos. Tenemos que poner la Palabra del Señor delante de ellos. La Biblia habla acerca de ponerla en los postes de su casa para que se vea. Tal vez podría poner sobre el poste de la puerta de su casa el versículo que dice: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16:15) O tal vez puede poner unos versículos en la pared, tales como: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". (Filipenses 4:13), o "Porque nada hay imposible para Dios". (Lucas 1:37)

Esto se aplica a los líderes sin importar quienes sean, sean padres y madres, maestros, presidentes, o lo que sea. Si usted estudia acerca del liderazgo de personas en el pasado, usted verá que hay un fundamento de lo que estaban diciendo, y que viene de la Biblia.

Nuestro deseo debe ser como el salmista que dijo: "Venid, hijos, oídme; El temor de Jehová os enseñaré". (Salmos 34:11) La Biblia dice: "Ahora pues, escribíos este cántico, y enséñalo a los hijos de Israel; ponlo en boca de ellos, para que este cántico me sea por testigo contra los hijos de Israel". (Deuteronomio 31:19) Tenemos que enseñar a nuestros hijos a través de los cantos. Debemos ayudarles a memorizar cantos y enseñarles acerca de la grandeza de Dios, de su verdad y de lo maravilloso que es. Enséñeles a guardar su Palabra en su corazón para que no pequen contra Él. La Biblia dice: "¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra". (Salmos 119:9) La Biblia dice: "Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien". (Josué 1:8)

La Biblia dice en Jueces: "Solamente para que el linaje de los hijos de Israel conociese la guerra, para que la enseñasen a los que antes no la habían conocido". (Jueces 3:2) Debemos enseñar a otros a ser guerreros para Cristo, a ser buenos soldados de la cruz, a ser campeones para Jesús, y a ser guerreros de oración.

Estamos en una guerra. Tenemos que entrenarlos para la batalla espiritual y enseñarles cuáles son nuestras armas para tener éxito. Tenemos que enseñarles a ser fuertes en el Señor y en el poder de Su fuerza. Enséñeles a ser luchadores exitosos y firmes contra las asechanzas del diablo, a pararse por Cristo en sus escuelas, a pararse por Cristo en su trabajo, a pararse por Cristo en el mundo, y a pelear la buena batalla de la fe. Tenemos que entrenar campeones para Cristo.

La Biblia dice: "Si tus hijos guardaren mi pacto, y mi testimonio que yo les enseñaré, Sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre". (Salmos 132:12) Hay bendiciones cuando seguimos al Señor.

Con el fin de ayudar a los que están debajo de nosotros, tenemos que corregirlos. La Biblia dice: "Porque el Señor al que ama, disciplina". (Hebreos 12:6a) La Biblia dice: "La vara y la corrección dan sabiduría; Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre". (Proverbios 29:15) La Biblia dice: "Corrige a tu hijo, y te dará descanso, Y dará alegría a tu alma". (Proverbios 29:17) La Biblia dice: "La necedad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él".



(Proverbios 22:15) La Biblia también dice: "Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; Mas no se apresure tu alma para destruirlo". (Proverbios 19:18)

Mamá, no trate de interferir cuando papá está disciplinando al niño. Apoye esto porque está entrenando a un campeón. Instruya al niño a través de la disciplina a cómo tener éxito para el resto de su vida. La Biblia incluso va más lejos como para decir: "El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; Mas el que lo ama, desde temprano lo corrige". (Proverbios 13:24) El castigo, la disciplina o la corrección son para ayudar a ese niño a ser sabio, para evitar las cosas que le pueden hacer daño y para mantenerse en el camino correcto. La Biblia continúa diciendo: "Lo castigarás con vara, Y librarás su alma del Seól". (Proverbios 23:14)

Si alguien está tratando de corregirnos, entonces debemos recibir el consejo para que podamos ser sabios y exitosos en el futuro y hacer todo lo posible para Cristo. Debe darse cuenta de que hay un equilibrio en la disciplina, porque la Biblia dice: "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor". (Efesios 6:4)

El deseo de su corazón es amar a esta persona, para ayudarle a temer al Señor, para vivir para el Señor, para ponerlo en primer lugar, y para amar a Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerza. Ese es su propósito. La Biblia también dice: "Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten". (Colosenses 3:21) Así que tenemos que tener cuidado. Si vamos demasiado lejos, podríamos hacerles daño. No queremos desalentarlos, pero queremos que la disciplina les ayude a ser personas de valor y de carácter, a ser verdaderos campeones de Cristo.

La Biblia dice que debemos decir: "Dame, hijo mío, tu corazón, Y miren tus ojos por mis caminos". (Proverbios 23:26) No sólo debemos decir esto, sino ser un ejemplo para nuestros seguidores. Tenemos que ayudarles a ser todo lo que puedan ser para Cristo, para ser campeones de la cruz, para ser campeones de la causa, para ser campeones para Cristo.

Creo que debemos establecer memoriales ante aquellos que nos están siguiendo para mostrarles cómo ellos pueden hacer grandes cosas para el Señor. La Biblia dice en Éxodo 13:8: "Y lo contarás en aquel día a tu hijo, diciendo: Se hace esto con motivo de lo que Jehová hizo conmigo cuando me sacó de Egipto. Y te será como una señal sobre tu mano, y como un memorial delante de tus ojos, para que la ley de Jehová esté en tu boca; por cuanto con mano fuerte te sacó Jehová de Egipto. Por tanto, tú guardarás este rito en su tiempo de año en año". (Éxodo 13:8-10)

Vemos diferentes memoriales de este tipo en la Biblia, que tenían el propósito de que los hijos de Israel pudieran ver lo que el Señor había hecho en el pasado y de cómo Él podía utilizarlos. Así

como Dios usó a David para derrotar al gigante, Él puede usarle a usted. Así como Dios separó las aguas del Mar Rojo, Él le puede ayudarle con cualquier problema que se enfrente. Así como Jesús calmó las aguas, Él puede ayudarle también.

Nuestro deseo debe ser como dice la Biblia: "No las encubriremos a sus hijos, Contando a la generación venidera las alabanzas de Jehová, y su potencia, y las maravillas que hizo. El estableció testimonio en Jacob, y puso ley en Israel, La cual mandó a nuestros padres que la notificasen a sus hijos; Para que lo sepa la generación venidera, y los hijos que nacerán; Y los que se levantarán lo cuenten a sus hijos, a fin de que pongan en Dios su confianza, y no se olviden de las obras de Dios; Que guarden sus mandamientos". (Salmos 78:4-7)

Debemos enseñar a nuestros seguidores a alabar al Señor. La Biblia dice: "Todo lo que respira alabe a JAH. Aleluya". (Salmos 150:6) Nuestro deseo debe ser que ellos tengan una pasión por Cristo y que quieran servir al Señor. Necesitan entender que todo lo podemos en Cristo que nos fortalece. Necesitan entender las obras maravillosas que Dios ha hecho. Digámosles a nuestros seguidores las grandes cosas que Dios ha hecho a través de otros, y que lo puede hacer por ellos, porque Dios no hace acepción de personas. Dios les ama. Dios se preocupa por ellos. Dios tiene un plan para sus vidas. Dios quiere usarlos para hacer cosas grandes y poderosas.

Los padres necesitan involucrarse en la crianza de los niños. La Biblia dice: "Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, Y no desprecies la dirección de tu madre". (Proverbios 1:8) Las madres tienen una influencia muy importante en la vida de sus hijos. Creo que son un gran ejemplo de obediencia, cuando ellas obedecen a sus esposos en todo. El niño puede ver eso, puede comprender su relación con el Padre Celestial y voluntariamente someterse al Señor como él ve que se demuestra a través de la sumisión de la esposa al marido.

Las mujeres mayores deben enseñar a los más jóvenes a amar a sus hijos. Ámenlos. Ayúdenles a ser todo lo que pueden ser para Cristo. Alguien dijo: "La mano que mece la cuna gobierna el mundo". Muchas veces la madre pasa mucho más tiempo con el niño. Ella es un ejemplo a su hijo a través de la fidelidad a su marido e influye a ese niño para ser un campeón para Cristo. Mamá, con su ejemplo usted puede influir a éste niño a la grandeza.

Todos nosotros somos líderes que tienen influencia en las vidas de otras personas, nuestra oración debe ser: "Señor, quiero ser como Tú, porque él quiere ser como yo. Quiero ser un ejemplo santo que sus inocentes ojos puedan ver. Señor, ayúdame a ser una Biblia viviente, que mi niño pueda leer. Quiero ser como Tú, porque él quiere ser como yo".

Creo que los líderes, los padres, las madres y las personas que tienen influencia en la vida de otros necesitan enseñarles los Salmos y los Proverbios. Si usted estudia a grandes predicadores, entonces va a darse cuenta de que pasaron mucho tiempo leyendo los Salmos y los Proverbios, porque esos libros eran una parte importante de sus vidas. Creo que si queremos capacitar campeones para Cristo, entonces tenemos que instruirlos en los Salmos y en los Proverbios también.

Debemos enseñar a aquellos que ayudamos a encontrar la sabiduría en Proverbios y cómo se aplica en sus vidas. Los líderes en todos los aspectos de la vida pueden usar la Biblia para ayudar a otros a tener éxito.

Use los Salmos para ayudarles a alabar a Dios y a glorificarlo. Usted puede tener un estudio de la Biblia usando Proverbios y Salmos, y puede explicarlo a sus hijos. Explique sobre las diferentes personas de la Biblia y de cómo Dios los usó. Enseñe a otros acerca del Señor, para que puedan tener éxito.

Enséñeles acerca de las promesas de Dios. Enséñeles acerca de cómo obtener la sabiduría según la Escritura. Enséñeles cómo orar sin cesar. Enséñales a alabar al Señor. Enséñeles cómo ser líderes exitosos, siguiendo los principios de las Escrituras.

La Palabra de Dios hará reyes exitosos. Hará presidentes exitosos. Hará pastores y maestros exitosos. Hará maridos y esposas de éxito. Hará padres con éxito, y les ayudará a los niños a tener éxito. Ponga la Palabra de Dios en la vida de otras personas a través de su influencia, y usted puede ayudar a otros a ser campeones para Cristo.

Enseñe a otros, cómo tener sabiduría. La Biblia dice: "Y el que gana almas es sabio". (Proverbios 11:30b) Enséñeles a "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16:15) Enséñeles a hacer todo para la gloria de Dios, y luego ellos van a encontrar un propósito, dirección, y ayuda en toda la vida. La Biblia dice: "Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él." (Proverbios 22:6) Entrenemos campeones para Cristo.

El Señor ha puesto a gente en su vida, a la que usted pueda influenciar y ayudar a ser grandes campeones para el Señor. Estas personas son como la cera caliente; usted puede simplemente poner el pulgar allí, y puede dejar huella en sus vidas. Los niños son así. Podemos dejar huella en sus vidas que les afectará el resto de sus vidas. Así que hagámoslo de una manera grande y poderosa. Tenemos que amarlos, orar por ellos, y ayudarles a otros a ser campeones para Cristo.

El liderazgo es influencia; todos tenemos influencia. Por lo tanto, debemos usar nuestra influencia para impactar el mundo para Cristo y para ayudar a otros a ser campeones para Cristo.

Debemos enseñarles que Jesús dijo: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo". (Lucas 10:27) El amor nunca deja de ser. Enséñeles a amar a los demás, a tratar a los demás como ellos quisieran ser tratados. Ayúdeles a amar a Dios con todo su corazón, alma, mente, y fuerza.

Ese debe ser su deseo como padre. Ese debe ser su deseo como un líder o jefe o presidente o lo que sea, que la gente ame al Señor y lo ponga en primer lugar, y luego van a tener éxito.

Pero usted dice: "¡Es un montón de trabajo duro para capacitar campeones a Cristo!" Sí, lo es. Pero vale la pena. Piense en lo que pasará si no lo hacemos.

Un padre llevó a su pequeño hijo al campo un domingo. Era un día caluroso, así que él lo puso bajo un hermoso árbol que hacía sombra. El niño corría de aquí para allá, recolectando flores silvestres y pequeñas briznas de hierba y vino a su padre, diciendo: "Bonito. Bonito".

Finalmente el padre se durmió, y mientras él dormía el niño se alejó. Cuando el padre se despertó, lo primero que pensó fue: "¿Dónde está mi hijo?" Miró a su alrededor, pero él no podía verlo. Gritó lo más fuerte que pudo, pero lo único que escuchaba era el eco.

Corriendo hacia una pequeña colina, el padre miró a su alrededor y gritó de nuevo, pero no hubo respuesta. Luego, fue a un precipicio, miró hacia abajo, y sobre las rocas y zarzas, vio la forma mutilada de su hijo amado. Corrió al lugar, tomó el cuerpo sin vida, y lo apretó contra su pecho. Se culpó de ser el asesino de su hijo, porque mientras él dormía, su hijo se había muerto.

Cuando leí eso pensé en usted y en mí, y en la influencia que tenemos en la vida de otras personas y de lo que puede pasar cuando descuidamos nuestra responsabilidad. ¿Cuántos padres o madres o líderes, cuántos hombres o mujeres cristianas están durmiendo mientras que sus hijos o aquellos sobre quien tienen influencia caminan hacia un horrible precipicio directo a la destrucción? No debemos descuidar a los que nos rodean. Debemos influir y debemos ayudarles. Tenemos que animarles a ser campeones para Cristo.

Un entrenador de rugby de gran éxito, dijo: "Yo no entreno equipos campeones; yo entreno a cada jugador para ser un campeón". Y sus jugadores eran victoriosos y ganaron muchos campeonatos. No sólo estamos tratando de ganar un trofeo o una medalla. Estamos tratando de capacitar campeones para Cristo que impactarán a este mundo.

Un maestro de escuela dominical muy abatido y desalentado fue a ver al gran evangelista D. L. Moody, quien había ganado a multitudes para Cristo. El desanimado maestro le dijo: "Fui a mi clase y sólo encontré a un niño pequeño; estoy tan desanimado". Moody le contestó: "¿Sólo un pequeño niño?"

Piense en el valor de una de esas almas. Los fuegos de su grandeza tal vez están dormidos en ese niño. Puede haber un joven Knox o Wesley o Whitefield en su clase. No sabe la grandeza que está en frente de usted. Usted puede tener un gran impacto para el Señor Jesucristo".

Pienso en Edward Kimball quien impactó al Evangelista D. L. Moody cuando era joven. Kimball pensó que había fracasado y que no había hecho un muy buen trabajo en darle el evangelio. Pero D.L. Moody recibió a Cristo. Él fue uno de los más grandes evangelistas de todos los tiempos, alcanzando a multitudes para Cristo. Usted nunca sabe a quién usted está influenciando. Por lo tanto, haga todo lo que usted pueda para ayudarles a otros. Invierta en ellos. Deles todo lo que tiene. Enseñándoles la palabra de Dios. Necesitamos capacitar campeones para Cristo.

Piense en los seguidores de Cristo. Ellos eran pescadores y gente común. La mayoría de la gente pensaba que nunca podrían hacer nada grande. Pero Jesús les entrenó para ser campeones. Jesús invirtió en sus vidas e hizo una diferencia en todo el mundo. Ellos fueron campeones para Cristo, porque Jesús les entrenó para serlo.

Así que, nunca se rinda ante nada. Dé su vida para ayudar a otros para hacer cosas grandes y poderosas. Tenemos que entrenar o capacitar campeones para Cristo que afectarán a este mundo por el Señor.

## Pensamientos Finales

Es mi esperanza y oración que este libro haya sido de bendición y de ánimo para su vida. Nunca olvide que el Señor Jesucristo le ama. Es tan maravilloso saber que el Señor Jesucristo vino a esta tierra, y que vivió, murió y dio su vida para que cada uno de nosotros pudiéramos tener vida eterna. La Biblia dice: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". (Juan 3:16)

Jesús le ama tanto que murió en la cruz para perdonarle todos sus pecados. Jesús murió para que pudiéramos ser salvos del infierno e ir al cielo algún día. Si usted decide confiar en Jesús solamente para llevarle al cielo, Él nunca le dejará ni le abandonará, y un día le llevará a un lugar maravilloso donde no habrá más dolor, ni tristeza o problemas. Jesús siempre estará con usted el resto de su vida.

Si quiere recibir a Jesucristo en su corazón y vida para ir al cielo, ore ésta sencilla oración conmigo por favor: "Señor Jesús, por favor entra en mi corazón y en mi vida. Perdóname de todos mis pecados. Sálvame del infierno y llévame al cielo. Gracias, Jesús, por entrar en mi corazón, y porque algún día me llevarás al cielo. En el nombre de Jesús, Amén".

Si acaba de hacer esta oración y usted está confiando en que Jesús le llevará al cielo, Jesús está en su corazón. Jesús nunca le dejará ni le abandonará. Siempre estará allí con usted. Así que le animo a seguir adelante. Acérquese a Jesús, lea su Palabra y guárdela en su corazón. Jesús le ayudará a crecer y estará con usted en todas las áreas de su vida.

Que Dios le bendiga a usted, a su familia y le use para hacer una diferencia en este mundo.